

el Centinela

Y HERALDO DE LA
SALUD



**NUMERO ESPECIAL
DEDICADO A LA JUVENTUD**

**Mensaje del Presidente
de Costa Rica** — Págs. 2 y 3

El Sexo y el Joven — Pág. 12

79-1

Enero 75



EL CENTINELA

Revista mensual ilustrada. Actualidades, salud, el hogar, religión, ciencia, temperancia, lucha antialcohólica, libertad religiosa, curiosidades mundiales. Editada por Publicaciones Interamericanas, división hispana de la Pacific Press Publishing Association.

Presidente del Consejo Editorial
Dr. FERNANDO CHAIJ

Director
Prof. TULLIO N. PEVERINI

Director asociado
SERGIO V. COLLINS SEPULVEDA

Administrador
FRANCISCO L. BAER

Asesor médico:
Dr. J. W. COLLINS

Diagramador:
ELIAS ARMANDO PAPAIZAN

Promoción y ventas
BENJAMIN RIFFEL
JOSE L. CAMPOS

COLABORADORES ESPECIALES

B. L. Archbold, Dr. Antonio Arteaga, Carlos Ayala, Nicolás Chaij, Max Martínez, Dr. Milton Peverini, Luis Ramírez, Andrés Hipólito Riffel, Pedro C. Roque.

CORRESPONSALES:

España: Carlos Puyol, Dr. J. A. Valtueña — México: Francisco Jiménez — América Central: Claudio Ingleton — Las Antillas: Ricardo A. Rodríguez — Colombia y Venezuela: Rómulo Lozano — Otros países sudamericanos: Pedro S. Camacho.

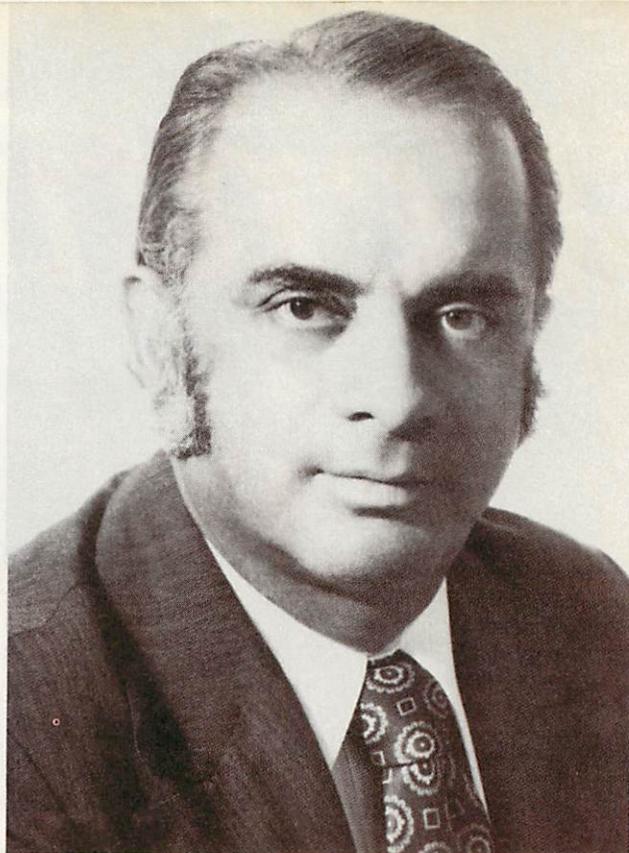
EL CENTINELA (The Sentinel), Spanish language periodical for January, 1975. Volume 79. Number One, Published by the Pacific Press Publishing Association, 1350 Villa Street, Mountain View, California 94042, U.S.A. 13 issues per year with 2 issues in September. Annual subscription, \$5.00; single copies, 60 cents. Second-class re-entry at the Post Office at Mountain View, California, authorized. Form 3579 requested.

Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos No. 1 de México 1, D.F., el 20 de diciembre de 1963.

Copyright © 1974, by
Pacific Press Publishing Association

NUESTRA PORTADA

Una simpática pareja centroamericana en el hermoso paseo Los Chorros, de El Salvador. **Contratapa:** Pintoresco paisaje de Nicaragua.



Lic.
**DANIEL
ODUBER**

Presidente de
Costa Rica

COSTA RICA es uno de los países latinoamericanos más privilegiados. Dueña de magníficos recursos naturales y de una amplia variedad de climas, esta pequeña pero gran república de América Central cuenta con habitantes "agradables, corteses, fieles a su palabra, llenos de sentimientos generosos", según señaló acertadamente un historiador y viajero francés. Posiblemente lo que más atrae la atención de quien visite el lugar es el espíritu pacifista y auténticamente democrático de Costa Rica.

El Presidente de este hermoso país es el Lic. Daniel Oduber, quien asumió el mando el 8 de mayo último. Conscientes de su brillante inteligencia y de su genuino interés en las nuevas generaciones, nos dirigimos a él en nombre de EL CENTINELA a fin de pedirle su colaboración para este Número Especial dedicado a la juventud. Sabíamos que su prestigiosa personalidad trascendía su patria y que su mensaje sería sumamente inspirador para todos nuestros lectores.

Sería largo exponer todos los cargos y realizaciones del Presidente de Costa Rica. El Lic. Daniel Oduber se graduó de abogado en la Universidad de Costa Rica, y cursó estudios superiores de Filosofía y Derecho en la Universidad de McGill, Canadá, y en la Universidad de París. Desde muy joven tuvo una destacada participación en la política costarricense. Fue Secretario General y Presidente del Partido de Liberación Nacional. Durante tres períodos legislativos actuó como Presidente del Congreso de Costa Rica, cargo que desempeñó en forma muy efectiva: gran cantidad de leyes en favor del pueblo costarricense contaron con su presentación, impulso o aprobación. Fue Ministro de Relaciones Exteriores y Culto; su extraordinaria actuación en el campo internacional le dio renombre y le granjeó la amistad de líderes mundiales. Fue distinguido con altos honores por diversos países; el Papa Juan XXIII le concedió una de sus más altas condecoraciones y el Presidente John F. Kennedy le brindó su amistad personal.

El Presidente de Costa Rica y LA MISION DE LA JUVENTUD

El 3 de febrero de 1974, el Lic. Daniel Oduber fue elegido por sus conciudadanos como Presidente de Costa Rica para el período 1974-1978. Poco después, pese a sus múltiples compromisos y responsabilidades, concedió amablemente una entrevista a EL CENTINELA. Interrogado sobre la misión de la juventud actual, contestó lo siguiente:

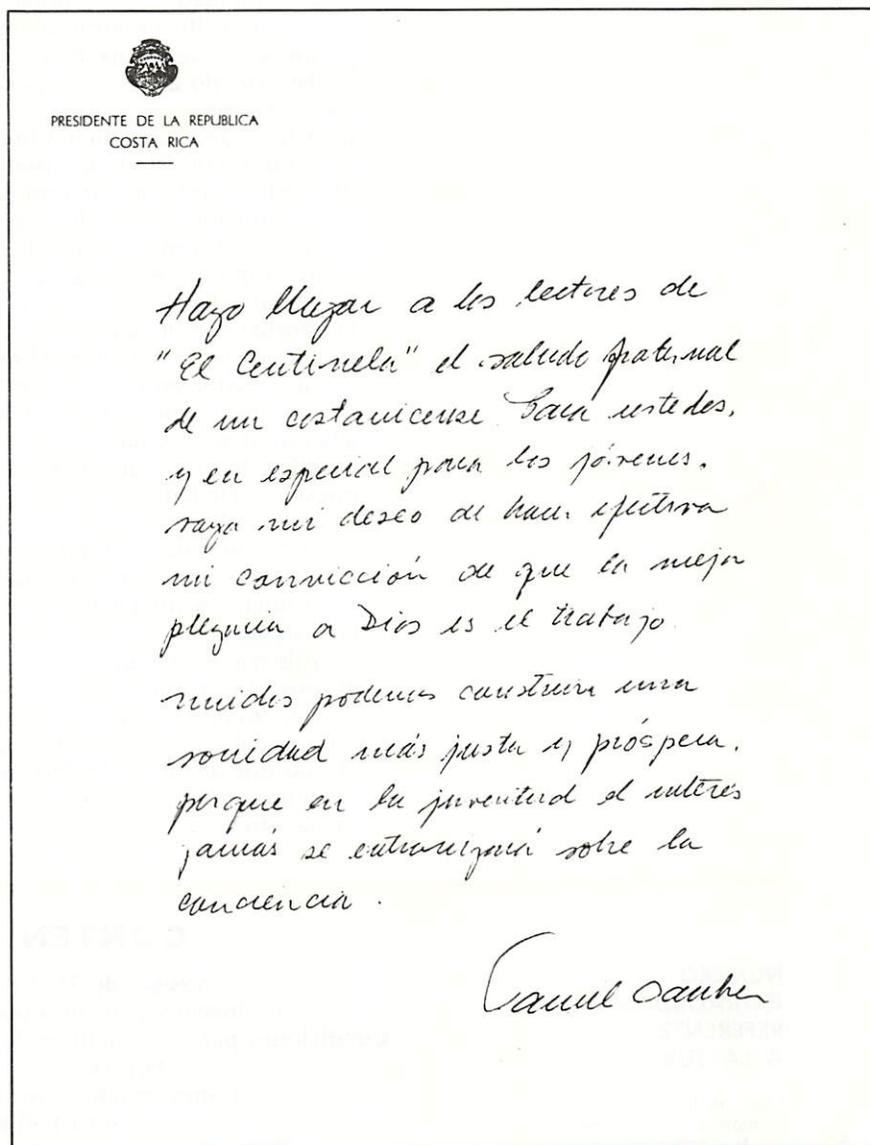
No hay duda que la juventud actual, por lo menos un gran sector, atraviesa por una profunda crisis moral, que la lleva a manifestarse a través de diversas formas de rebeldía. Hay rebeldía en las actitudes políticas radicales y extremistas de la juventud; hay rebeldía en la pretensión de una existencia primitiva, dentro de un mundo que las drogas han convertido en paraíso alucinante; hay rebeldía en la música profundamente rítmica y estruendosa, y en su poesía, y en sus canciones.

En gran parte somos culpables de la crisis de la juventud, porque se ha venido creando una sociedad que sólo estimula el éxito económico, que fija normas de vida por medio de la publicidad comercial, que vive obsesionada por el afán de consumir, y que ha creado valores éticos que contrastan con los principios de la religión y de la escuela.

Frente a este panorama, adoptar actitudes irracionales no es el mejor camino. Por el contrario, la misión de la juventud es romper primero su propia dependencia y esclavitud voluntaria de los vicios, e incorporarse de inmediato a la tarea de construir una sociedad mejor que la que nos legaron nuestros padres.

Quienes tenemos alguna responsabilidad en la conducción de un país, no debemos imponerle programas a la juventud. Pero sí estamos en la obligación de abrirle campos de acción, constructivos y democráticos, que le permitan a las nuevas generaciones, hacerse partícipes en la construcción de su propia sociedad.

Lic. Daniel Oduber,
Presidente de Costa Rica



Hago llegar a los lectores de "El Centinela" el saludo fraternal de un costarricense. Para Uds., y en especial para los jóvenes, vaya mi deseo de hacer efectiva mi convicción de que la mejor plegaría a Dios es el trabajo.

Unidos podemos construir una sociedad más justa y próspera, porque en la juventud el interés jamás se entronizará sobre la conciencia.

Daniel Oduber

LOS JOVENES y su Oportunidad

"JUVENTUD, divino tesoro. . .", dijo el poeta. ¿En qué consiste esa riqueza?

Es un tesoro de vida. Tesoro de energías frescas, de ensueños ambiciosos, de aspiraciones elevadas, de grandes posibilidades. Pero como todo tesoro, bien puede malgastarse o frustrarse. Para evitar esa tragedia, hay que tener conciencia de dos cosas: de las limitaciones y de las responsabilidades.

Toda edad tiene sus limitaciones y sus peligros. Los jóvenes carecen de la experiencia y la cautela que sólo dan los años. Con mucha frecuencia subestiman los consejos de sus padres y de sus mayores, y luego descubren dolorosamente que aquéllos tenían razón, que era verdad lo que decían. Además, muchos jóvenes están expuestos al riesgo de confiar en la improvisación y en el impulso bullicioso; frecuentemente, confunden dinamismo con atolondramiento. La trampa más peligrosa, quizás, es la de la sensualidad y el materialismo.

¿Cuáles son, por otra parte, las responsabilidades de la juventud?

En primer lugar, tener conciencia del tesoro extraordinario que poseen y de su carácter transitorio. Junto con ello, recordar las limitaciones propias de su edad y la necesidad de precaverse contra esos enemigos traicioneros, que buscan tronchar su destino. Finalmente, todo joven tiene la dramática responsabilidad de desarrollar sus aptitudes y concretar sus ideales. De luchar en forma positiva e incansable para realizarse en la vida. De lograr que la promesa se vuelva realidad. Que el capullo se abra en flor y cuaje en fruto.

No hacerlo así es chasquear a los padres y a la sociedad, y perjudicarse a uno mismo. Sobre todo, es defraudar a Dios, el Dador de la vida, quien juzgará a todo ser humano por la manera como ha aprovechado su existencia.

En esto consiste la oportunidad de los jóvenes. En vivir en forma digna, útil, feliz. Y ésta es una oportunidad singular: sólo se la tiene una vez.

Preguntamos: ¿Puede vivirse de veras sin principios morales elevados? Dicho de otro modo: ¿Puede caminarse en la oscuridad?

La respuesta es obvia. De ahí que la búsqueda de valores morales y espirituales ha de ser el primer paso de una juventud que quiere aprovechar la oportunidad de la existencia. Y la fuente segura de dichos valores es Dios. ¡Cuán acertado, entonces, el antiguo consejo del sabio Salomón: "Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud"!

Por eso preparamos este número especial de EL CENTINELA, dedicado a la juventud. Porque queremos ofrecerles a los jóvenes y a cuantos se interesan en ellos, lo único que llena satisfactoriamente el vacío espiritual que padece nuestra sociedad.

Sólo el Evangelio de Jesucristo llena ese vacío. Ni la actitud evasiva y hasta cobarde de los hippies, ni el celo revolucionario de los que creen en la violencia, lograrán los resultados apetecidos. ¡Cuán importante, entonces, es estudiar sin prejuicios las enseñanzas transformadoras y elevadoras de las Escrituras!

Además se tratan en este número otros problemas juveniles básicos: el sexo, el noviazgo, la salud, los estudios y el éxito en la vida. Nos sentimos muy honrados por los colaboradores que han puesto su pluma a nuestro servicio: el Presidente de Costa Rica, el Ex Ministro de Educación de Guatemala, el Ministro de Salud de Panamá, y otros profesionales y escritores de nota. Hacemos votos, amigo lector, para que este número de EL CENTINELA sea de su agrado.

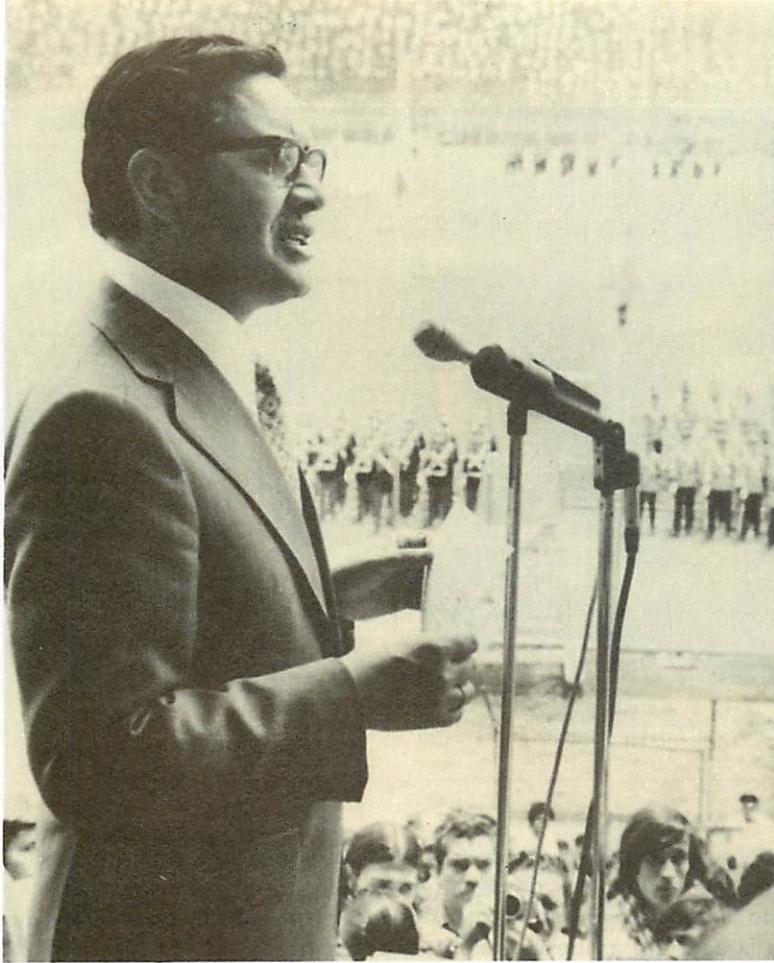
El Director

NUMERO EXTRAORDINARIO REFERENTE A LA JUVENTUD

Con una tirada de 900.000 ejemplares, este número de EL CENTINELA está dedicado a América Central, en cuyos países nuestra revista cuenta con muchos lectores y amigos. De allí proceden la mayoría de los colaboradores de este número especial.

CONTENIDO

Misión de la juventud	2	Presidente de Costa Rica
Los jóvenes y su oportunidad	4	Editorial
Condiciones para el triunfo en la vida	5	Ex Ministro de Educación de Guatemala
El joven y la salud	8	Ministro de Salud de Panamá
Cómo estudiar con éxito	10	Prof. Vicente Rodríguez
El sexo y el joven	12	Dr. Frank McNiel
Para tener un noviazgo feliz	14	Prof. Israel González Valdés
En favor de la juventud	16	Dirigente de la Iglesia Adventista
María del Milagro París: auténtica campeona	18	Reportaje
Cómo renovar la personalidad	20	Gabriel Castro
La base de la armonía y la felicidad	22	Dr. Fernando Chajj
El joven que cambió el mundo	24	Lic. Julio G. Onive
Se acerca un mundo nuevo	26	Juan Castillo
El secreto de la eterna juventud	28	Xavier Soto Valle
Fundamentos de la fe cristiana	30	Escogido



**El
Ex Ministro de
Educación
de
Guatemala**

**LIC.
ALEJANDRO
MALDONADO
AGUIRRE**

hablando sobre las

CONDICIONES PARA EL TRIUNFO EN LA VIDA

El Ex Ministro de Educación de Guatemala, Lic. Alejandro Maldonado Aguirre [cuando EL CENTINELA lo entrevistó, estaba en ejercicio de su cargo], impresiona como un hombre capaz, dueño de una personalidad culta y agradable. Es un escritor talentoso, que ha incursionado con agudeza y originalidad en el campo de la literatura criminológica, con implicaciones filosóficas de innegable significación. Naturalmente, tiene amplia experiencia

educativa y la firme convicción de que su cartera juega un papel de importancia en el progreso de Guatemala y en el futuro de las nuevas generaciones.

Con muy buena voluntad, el Lic. Maldonado Aguirre se puso a las órdenes de EL CENTINELA para colaborar con este número especial dedicado a la juventud. He aquí sus valiosas respuestas, referentes a un tema de permanente actualidad.

Señor Ministro, ¿cuál es el plan de acción educativa que desde su cartera se implementa en Guatemala, para bien de la niñez y juventud de su país?

Lic. Maldonado Aguirre: Desde el punto de vista teleológico, es decir, atendiendo a la finalidad del complejo educacional y los diferentes subsistemas, lo que se persigue es suministrar los medios de comprensión y expresión que permitan al educando la formación de una personalidad completa y su plena realización social. El afán de procurar condiciones comunes y mínimas de acceso a la educación, orienta claramente tanto la extensión cuantitativa como el mejoramiento cualitativo de nuestro sistema escolar.

Observando desde el punto de vista meramente técnico, queremos partir

El Lic. Maldonado Aguirre dialoga animadamente en su despacho ministerial con la delegación visitante. De izq. a der.: el Ex Ministro de Educación de Guatemala, el director de EL CENTINELA, el Sr. Ira Nation, dirigente de la Iglesia Adventista en Guatemala, y el Sr. Héctor Jurado, líder juvenil adventista de América Central.



de la formación y superación de los maestros; de la investigación, experimentación y comprobación educacionales; de la coordinación; de la transformación institucional; de la construcción moderna y el suministro de materiales y ayuda educativos; de la apertura a nuevos sistemas de educación extraescolar, especialmente utilizando tecnología innovadora.

En sentido material, tomando en cuenta la realidad económica del país y de acuerdo con diagnósticos comparados, hemos logrado en esta administración aumentar los recursos del sistema educativo en un 57 por ciento; hemos construido aulas y creado plazas de maestros en proporciones sin precedentes; hemos habilitado puestos escolares en las regiones más apartadas del país. También nos satisface comprobar un precipitado auge de las matrículas escolares, lo que demuestra una incontenible demanda de educación. Vemos que el ascenso de la juventud se canaliza por los aspectos formativos, y que los pueblos encuentran en la educación un mecanismo de pura superación social.

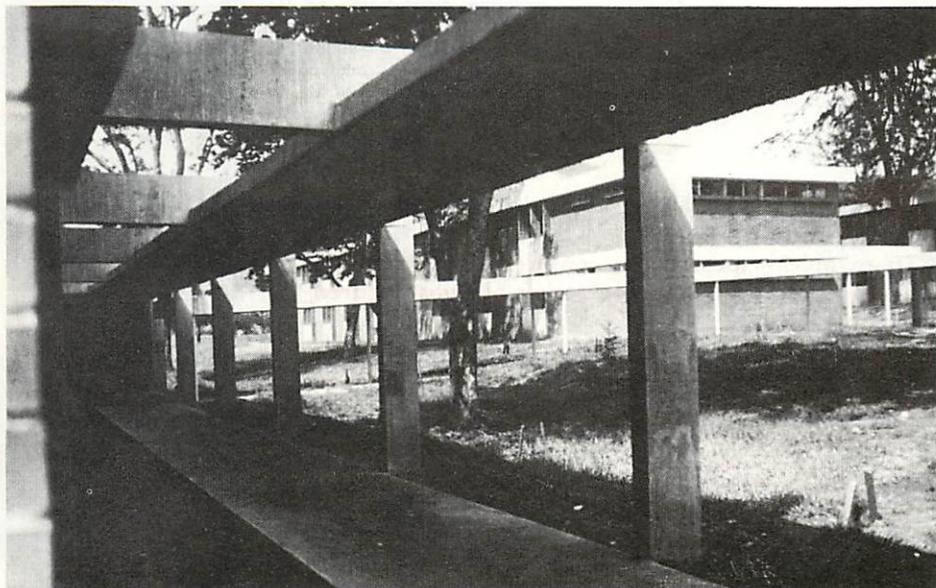
Sin embargo, aún tenemos fuertes desajustes en la tasa de escolaridad y un alto índice de analfabetismo, por lo que es de urgencia sostener el auge educativo, apoyado por los esfuerzos conjuntos del Estado y la comunidad, aplicando constantemente toda aportación del espíritu y la ciencia en beneficio de la superación del hombre.

A su juicio, ¿en qué consiste el verdadero triunfo en la vida y cuándo puede decirse que una persona se ha realizado en forma cabal?

Lic. Maldonado Aguirre: Considero que el verdadero triunfo en la vida es poderse realizar en completo acuerdo con las creencias, ideales y capacidad que uno mantiene. Sentirse útil y necesario y ser útil a los demás es probablemente el principio de ese triunfo. Creo que es efectivo y digno de luchar por él cuando se obtiene con dedicación, con esfuerzo constante y con fe en los ideales que lo inspiran pero, sobre todo, cuando se tiene la satisfacción de lograrlo sin lastimar o herir a otros.

El triunfo que nos depara o produce plenitud espiritual, que implica, aparte de nuestra satisfacción personal, el poder servir a los demás y contribuir al bienestar de nuestra familia y de nuestros semejantes en general, es, sin duda alguna, el verdadero triunfo. Y creo que una persona se ha formado cabalmente cuando se conoce a sí misma —sus debilidades, sus ambiciones, sus cualidades

Uno de los edificios escolares recientemente construidos por el gobierno de Guatemala. Las autoridades de este país están llevando adelante en forma decidida un ambicioso programa en favor de la educación de los niños y los jóvenes de su territorio.



y sus defectos— y, cuando conociéndose, es capaz de aceptarse a sí misma, dominar sus debilidades, compensar sus defectos y aprovechar sus virtudes en su propio beneficio y en beneficio de los demás.

Señor Ministro, algunos han señalado que las cualidades fundamentales para el triunfo en la vida son fijarse un blanco, trabajar en forma metódica, ser perseverante para alcanzarlo y tener firme confianza en Dios. ¿Cuál es su opinión al respecto?

Lic. Maldonado Aguirre: Estoy totalmente de acuerdo con las cualidades que se expresan como principios para triunfar en la vida. Establecer metas claras le permite a la juventud marchar con firmeza hacia la realización de sus ideales; el trabajo metódico, sistemático, es fuente de satisfacciones y de equilibrio emocional; la perseverancia, la constancia para alcanzar las metas fijadas implica o genera seguridad y le da sentido a la vida y, finalmente, la firme confianza en Dios, la fe en él, constituye el fundamento de la vida misma, la razón de vivir en plenitud.

La sociedad latinoamericana, en general, y su generación joven en especial, atraviesan actualmente una hora de honda crisis. ¿Qué medidas habría que tomar para resolverla y cuál es el papel que le cabe en ello a la educación?

Lic. Maldonado Aguirre: El papel que juega la educación en los problemas de la juventud latinoamericana es esencial siempre que tal educación no esté limitada —como desgraciadamente ocurre con mucha frecuencia— a la información dentro del aula.

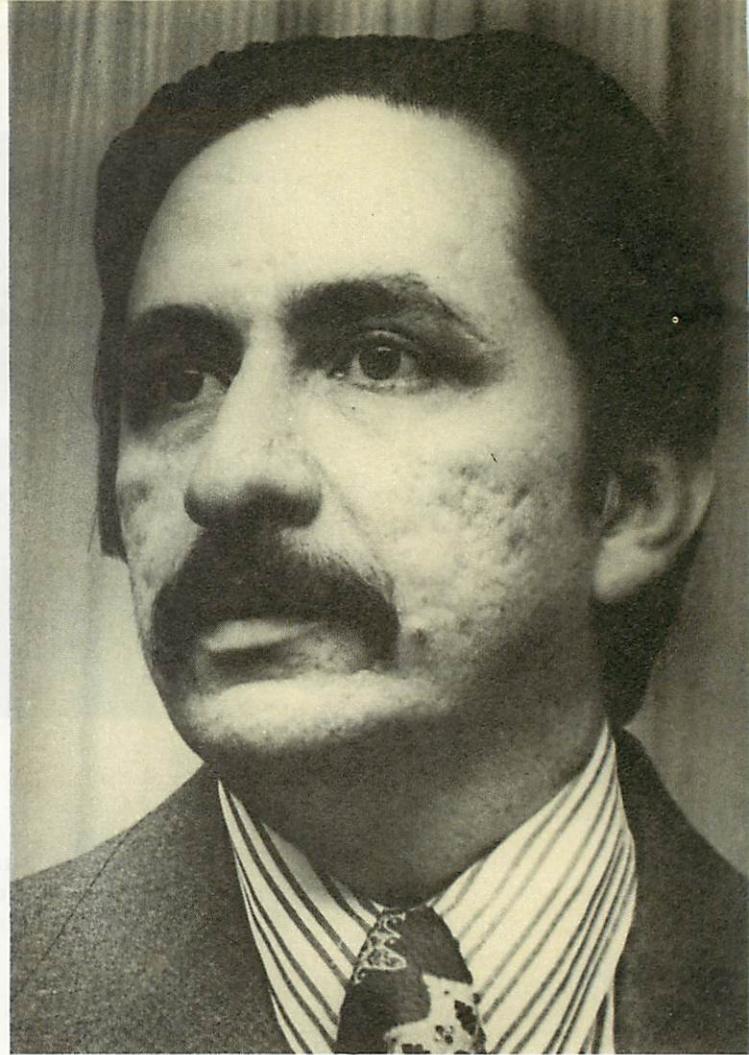
Los medios de comunicación hacen de nuestros jóvenes personas bien y rápidamente informadas acerca de lo que ocurre en el mundo. Esto, sumado a la inquietud y aun a la angustia de tener pocas oportunidades para realizarse, a los profundos cambios que se producen en nuestra época ocasionados por las explosiones demográfica, tecnológica y científica, ponen en juego mecanismos de evasión que si no se controlan pueden representar un gran peligro para la juventud.

Corresponde a la educación una gran responsabilidad: la de encauzar a la juventud hacia metas nobles y satisfactorias para sus inquietudes. Creo que una educación donde los jóvenes tengan participación activa y dinámica, es una de las medidas más acertadas para enfrentar y resolver la crisis señalada. Tal educación no debe quedar limitada al aula sino que debe realizarse por todos los medios que la tecnología ha puesto a disposición del hombre. □

El Dr. Abraham Saied participa directamente en los programas de educación sanitaria que se realizan en el interior de Panamá, como puede apreciarse en la foto de la extrema derecha.

- La revolución panameña considera al niño como su hijo predilecto y su protección es nuestra tarea fundamental.
- Mientras más sano y feliz es el hombre, mayor es su participación en la producción del país, en el progreso colectivo y en el triunfo individual.
- Los principales enemigos de la salud de los jóvenes son los vicios, el tabaco, el alcohol y las drogas que causan dependencia y los accidentes.
- El joven puede y debe participar en el mejoramiento de la salud y del nivel de vida de la comunidad, y ayudar a proteger a los grupos más expuestos a riesgos.

*El Ministro de Salud de Panamá,
Dr. Abraham Saied, contesta sobre*



EL JOVEN Y LA SALUD

¿A QUIEN no le interesa la salud? Es un problema tan general y tan importante, que su atención ha de estar en manos capaces y enérgicas, que le dediquen inteligentemente sus mejores esfuerzos.

Así ocurre, afortunadamente, en Panamá. Su Ministro de Salud, el Dr. Abraham Saied, trabaja en forma incansable, en contacto directo con su pueblo y sus necesidades. Es difícil encontrarlo en su despacho: prefiere acercarse a los problemas, recorrer las poblaciones del interior del país y promover personalmente los programas de organización y educación sanitaria. La intensa actividad que despliega el Dr. Saied constituye un motivo de inspiración y ofrece la mejor prueba de que posee una auténtica vocación de médico.

UN PLAN EFECTIVO

Interrogado por EL CENTINELA en cuanto al plan de salud pública que desde su cartera se implementa en Panamá, el Señor Ministro repuso lo siguiente:

“En nuestra Constitución se establece que el indi-

viduo, como parte de la comunidad, tiene derecho a la promoción, protección, conservación y rehabilitación de la salud. De allí nuestra obligación a luchar por conservarla. Eso define nuestro plan de acción: la participación del equipo de salud y de la propia comunidad, la población entera, en el mejoramiento de la calidad de vida y en el aumento de la producción nacional.

“El Ministerio de Salud —agregó el Dr. Saied— desarrolla programas de organización y educación sanitaria de las comunidades con la formación de comités de salud que participan en el mejoramiento del medio, la construcción de acueductos, la producción de alimentos y mejoras en sus viviendas; en actividades de inmunización y protección al binomio madre-niño y de toda la población.

“Esos programas fundamentales en desarrollo nos han permitido en corto plazo mejorar los índices vitales y la estructura de la mortalidad. La población de Panamá es joven, con un 43 por ciento de habitantes menores de 15 años. El programa de salud materno-infantil comprende al 65 por ciento de dicha



10 PRINCIPIOS BASICOS para Mantenerse Sano

1. Respirar aire fresco y puro.
2. Vivir mucho al sol.
3. Hacer ejercicio todos los días.
4. Descansar debidamente.
5. Observar la debida postura.
6. Comer y beber según las leyes de la salud.
7. Ser aseado en todo.
8. Vestir saludablemente.
9. Recrearse suficientemente.
10. Observar una actitud mental optimista.

población, es decir, al grupo más vulnerable y expuesto al riesgo”.

Con un sano orgullo, el Señor Ministro informó que los programas de salud de Panamá han logrado reducir la mortalidad infantil de 45 por mil nacidos vivos en 1966, a 31,9 por mil nacidos vivos en 1973. Asimismo, la mortalidad materna se redujo de 1,5 a 1 por mil nacidos vivos y la mortalidad general de 7,5 a 5,9 por cada mil habitantes.

“La revolución panameña —declaró luego— considera al niño como su hijo predilecto y su protección es nuestra tarea fundamental”.

—¿Cómo caracterizaría Ud. la importancia que reviste la salud a fin de que una persona triunfe en la vida y sea feliz?

—Para mí —repuso sin vacilación el Dr. Saied— ha de considerarse la salud como la auténtica felicidad. Debemos entenderla como un estado de bienestar físico, social y mental, y no sólo como la ausencia de enfermedad. Para generar la salud y mantenerla hay que luchar activamente. El objeto del trabajo, de los estudios y de la economía es el bienestar del hombre. Mientras más sano y feliz es el hombre, mayor es su participación en la producción del país, en el progreso colectivo y en el triunfo individual.

LOS ENEMIGOS DE LA SALUD

—Como Ud. sabe, este número especial de EL CENTINELA está dedicado a la juventud. ¿Cuáles cree Ud. que son los principales enemigos de la salud de un joven?

Hizo una larga pausa, como quien procura seleccionar con cuidado lo que la experiencia y la ciencia médica le han permitido aprender. Luego, en forma categórica, nos dio la respuesta:

“Creo que los principales enemigos de la salud de los jóvenes, de la familia y de la sociedad son los vicios, el tabaco, el alcohol, las drogas que causan dependencia y los accidentes. Puede decirse que éstos son sus enemigos más temibles.

“El vicio más común —agregó— es el de fumar, el cual paulatinamente afecta la vitalidad. Entre las drogas nocivas para la salud, tenemos una gama que va desde el alcohol, que es la más generalizada, hasta la heroína,

pasando por la marihuana, la cocaína y el LSD. Estas drogas no sólo minan la vitalidad sino la moral del joven, y algunas de ellas, hasta sus componentes cromosómicos. Consecuencia fatal de estas prácticas pueden ser los accidentes de tránsito, amén de muchos otros efectos que frecuentemente provocan decesos”.

“Sin embargo —apuntó seguidamente—, debemos ver la parte positiva y considerar los medios de que dispone un joven para preservar su salud. Todo joven tiene a su alcance las armas de su vitalidad y juventud para luchar con éxito por su salud, la de su familia y la de su grupo social. El joven puede y debe participar en el mejoramiento de la salud y el nivel de vida comunitaria, y ayudar a proteger a los grupos más expuestos a riesgos. En efecto, nuestros jóvenes pueden participar en deportes y juegos de grupos que permitan desarrollar la conciencia social y su espíritu de competencia”.

LA PARTE DE LOS PADRES

—Finalmente, Dr. Saied, ¿de qué manera podrían y deberían colaborar los padres para que sus hijos gocen de plena salud?

—Los padres deben ser orientadores de sus hijos y de los jóvenes de la comunidad. Han de mostrarle al joven su interés por participar conjuntamente en la solución de los problemas comunitarios, y para ello deben tratar de entender sus problemas y deseos más que dictarle una serie de órdenes. En el camino de la vida, el joven necesita del padre y su protección cariñosa en los primeros años, y después, la actitud comprensiva del amigo sincero.

“El niño —concluyó nuestro entrevistado— necesita un ambiente favorable y plena satisfacción de sus necesidades físicas, espirituales y morales para el normal desarrollo de su personalidad”.

Nos retiramos con las respuestas, pero además con la certeza de que el Ministerio de Salud de Panamá tiene una noción muy clara de sus objetivos y de los medios que han de utilizarse para alcanzarlos.

Por lo que se nos dijo, la conservación de la salud requiere el esfuerzo de los gobernantes, la ayuda de los padres y sobre todo la colaboración de cada individuo. ¿Acaso podría ser de otro modo? □

Cómo Estudiar

UNA de las mayores aspiraciones de casi todo estudiante es la de obtener buenas calificaciones, que por lo general son un índice de aprovechamiento y superación. Sin embargo, muchos no logran este propósito, a pesar de su esfuerzo y aplicación, y no siempre por limitaciones físicas o mentales. En muchos casos, esto se debe a prácticas erróneas en la manera de estudiar. He aquí algunas ideas que han ayudado a muchos estudiantes a alcanzar el éxito.

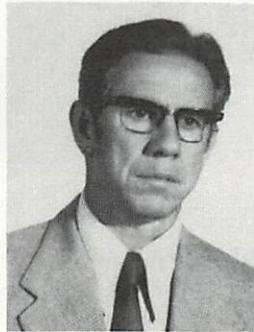
COMO prepararse psicológicamente para estudiar

1. Desarrolle el deseo de aprender. Su propio deseo de aprender será la fuerza motriz que lo conduzca al éxito en sus estudios. Sin este deseo, el estudio carece de sentido y se vuelve monótono, cansador y sin provecho óptimo.

2. Fíjese una meta definida mediana y otra inmediata, pero dentro de sus posibilidades. Defina qué aspira alcanzar con sus estudios. Póngase una meta anual y tal vez otra trimestral o mensual, según sea el plan o programa de estudios. Fíjese un horario y metas diarias muy definidas —horas de estudio, páginas de lectura, asignaturas, etc.—, y cúmplalas.

Conteste claramente el interrogante: ¿Qué satisfacción deseo obtener de mis estudios, además de poseer un medio para ganarme la vida? Esto le ayudará a mantener el blanco que se ha propuesto y será una ayuda psicológica para estudiar con éxito.

3. Concéntrese. La concentración es una autodisciplina que favorece en forma determinante las condiciones para el estudio. La distracción y la falta de atención son actitudes negativas que disminuyen las posibilidades de aprender. Algunos estu-



Por el Prof.
VICENTE RODRIGUEZ

Director del Centro Educacional
Adventista de Honduras.

diantes tienen la costumbre de escuchar música mientras estudian, pero esto divide la atención, aun cuando aparentemente no se le preste atención a la música.

Algunas veces, los factores que impiden la concentración son de otra naturaleza: una conciencia culpable, un sentimiento de enojo, un espíritu de venganza o envidia, o actitudes semejantes. Deben eliminarse estos obstáculos para que la mente esté en condiciones de aplicarse al estudio.

COMO preparar las condiciones físicas para el estudio

1. Tenga un lugar definido para estudiar. Este debe ser una mesa o un escritorio. Si tiene la posibilidad de contar con una pieza especial, mucho mejor: no importa si es pequeña o grande, privada o no; es su lugar de estudio.

No se coloque frente a una pared muy brillante o frente a la luz directa

de una ventana. Una pequeña luz que alumbré únicamente el espacio necesario es mejor que una luz fuerte que venga de arriba. La luz debe ponerse de tal manera que evite sombras molestas. Además de la luz, otros elementos para adecuar el lugar de estudio son una buena ventilación y una temperatura agradable.

2. Evite las interrupciones tanto como sea posible. El silencio y la quietud son los mejores aliados del estudio. Las interrupciones no solamente hacen perder tiempo, sino que hacen que se descontinúe el proceso del aprendizaje y la fijación del conocimiento.

3. Mantenga su lugar "listo para estudiar". La limpieza y el orden son elementos básicos. El principio de tener "un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar" es válido también para el estudio.

Quando se disponga a estudiar, tenga todos los útiles que va a usar a mano: textos, notas, diccionarios, papel, lápices, etc. Esto favorecerá notablemente el aprovechamiento y la continuidad del período de estudio.

COMO cultivar hábitos correctos de lectura

Para ello se recomiendan los siguientes pasos al leer las asignaciones de estudio:

1. Lea rápidamente todo el material que se proponga estudiar para tener una idea total del asunto.

2. Lea por segunda vez, en forma lenta y reflexiva. Percátese de las divisiones y subdivisiones del tema, así como de los detalles. Subraye los nombres de personas, fechas, lugares, etc. Haga anotaciones marginales en el texto o en una libreta de apuntes, de aquello que por su complicación pueda confundir. Haga

con Exito

asociaciones que puedan constituir recursos nemotécnicos. Muchas veces le convendrá hacer un bosquejo o resumen ordenado del tema.

3. Lea por tercera vez, recalcando los conceptos ya señalados, asegurándose que comprende el significado de cada uno y su relación con el resto del material.

4. Trate de reproducir de memoria las principales ideas de la asignación leída.

COMO usar lo aprendido

La aplicación de lo aprendido ayuda a fijar y a ampliar el conocimiento. Un medio siempre a mano para practicar lo estudiado es ayudar a otros condiscípulos que por ausencias a las clases o por falta de materiales están en desventaja. El cambio de impresiones sobre el tema estudiado ayuda también a dominar y acrecentar el conocimiento.

COMO tener una correcta actitud en clases y exámenes

1. Obtenga el máximo de sus clases. Una actitud correcta en clase tiene un valor considerable para aprender. Dicha actitud puede resumirse en los siguientes conceptos: escuche atentamente; tome notas mentales y escritas; participe: pregunte, conteste, discuta. Recuerde que mientras habla no puede escuchar con claridad. No hable mientras otro lo está haciendo: además de ser descortés, no oír lo que dice su compañero ni tampoco Ud. será escuchado.

En la primera oportunidad que tenga después de la clase, lea sus

notas, aclare términos y ponga sus apuntes en orden; enriquezca los con material adicional. Ellos serán su mejor ayuda en el estudio.

No tema parecer ignorante al hacer preguntas o pedir aclaraciones; es mejor parecer ignorante en la clase que ser un ignorante comprobado después de los exámenes. Acostúmbrase a expresar sus ideas con claridad y precisión; esto se logra con la práctica. En las discusiones no se aferre a su opinión, tenga amplitud de mente.

2. Una actitud correcta hacia los exámenes. Adóptela desde el mismo comienzo del año escolar. Desde el primer día de clases, empiece a prepararse para el examen.

Tenga una idea global de la materia objeto del examen. Repase sus notas recalcando solamente sus puntos débiles. Distribuya el tiempo disponible para revisar todo el material.

Al iniciar un examen, procure que ningún otro pensamiento ajeno a la asignatura ocupe su mente. Tenga

confianza en Ud. mismo y en el trabajo concienzudo hecho anteriormente. Para reducir una tensión natural antes de comenzar un examen, eleve un pensamiento de alabanza y petición a Dios, quien ha prometido sabiduría a los que la demandan. Empiece por los aspectos que mejor domine. Al concluir, si le queda tiempo, revise su trabajo para terminar alguna parte que dejó sin hacer o incompleta. Una vez entregado el examen, no piense más en él.

Conclusión. Amigo estudiante, tenga presente este sabio consejo de una gran educadora: "Haced vuestra vida estudiantil tan perfecta como sea posible; pasaréis por este camino solamente una vez".

Finalmente, recuerde que estos consejos para alcanzar éxito en los estudios no valen de nada a menos que bajo la inspiración y dirección de Dios, USTED se proponga hacer uso de su voluntad, trabajando en forma tenaz y perseverante en lo que es su tarea actual: estudiar. □



EL SEXO y el JOVEN

EN LA actualidad se ha producido una revolución en la actitud de nuestra sociedad hacia temas sexuales, caracterizada por la franqueza y la libertad verbal. El teatro, la televisión, la música, los bailes populares, el arte moderno y la página impresa están literalmente saturados de temas sexuales, lo cual hace atractivas las desviaciones sexuales de toda índole y también les da ímpetu. No quiero implicar que las actitudes y hábitos sexuales de antaño hayan sido necesariamente mejores. Cualquier latino sabe bien que es raro el hombre que no haya tenido relaciones sexuales prematrimoniales. También es de conocimiento común que gran número de hombres casados tienen hijos "naturales" y que muchos tienen más de una familia. Además, la prostitución ha sido aceptada y practicada por los varones, sin quejas aun de las esposas, y mucho menos de los padres, si se trata de muchachos solteros. Lo que sí tienden a comprobar las estadísticas más recientes es que un número mayor de mujeres son activas en desviaciones sexuales.

Tradicionalmente se ha esperado que la mujer permanezca virgen hasta llegar al matrimonio; hasta el hombre más promiscuo quiere casarse con una virgen. No es raro que un varón abandone a su esposa o a su novia si cree observar que ella no era virgen (hecho que físicamente es imposible de comprobar en muchas mujeres). Por cuanto el hogar es el fundamento de la sociedad, la estabilidad y el progreso de toda nación están directamente relacionados con la estabilidad y unidad de los hogares que la constituyen. La caída de los grandes imperios de Babilonia, Grecia y Roma estuvo íntimamente ligada a su degeneración moral. Es temible pen-



sar en lo que ocurriría si la mayoría de las mujeres adoptasen las mismas normas sexuales de los hombres.

Repasemos algunos de los argumentos propuestos en defensa de las relaciones sexuales prematrimoniales:

El instinto sexual es natural y hay que satisfacerlo. ¡Desde luego que es natural! Pero nunca se ha comprobado que es una necesidad fisiológica o emocional el tener que satisfacerlo antes del casamiento. Las relaciones sexuales prematrimoniales condicionan mal la sensibilidad y las actitudes sexuales. Veamos lo que dice el Dr. Beverly T. Mead, profesor y jefe del Depto. de Psiquiatría de la Universidad de Medicina Creighton: "Para tener una relación feliz y satisfactoria con quien será más adelante el compañero sexual en la vida, el acto debiera estar asociado con felicidad, realización, acercamiento y amor. Cuando la experiencia sexual más temprana de un individuo es todo lo contrario, es decir, está asociada con aprensión, sentido de culpabilidad y chasco, entonces las futuras relaciones permanentes se ven irremediabilmente perjudicadas".¹

¿Cómo sabemos que somos compatibles si no experimentamos sexualmente? ¡La compatibilidad tiene que ver con características de la personalidad más bien que con la anatomía de los órganos sexuales! Cuando una pareja comienza a permitirse intimidades, es natural y casi imposible no desear más y más privilegios físicos. Los deseos sexuales con frecuencia llegan a dominar el noviazgo, y aunque no lleguen al coito, pueden impulsar a los novios hacia el matrimonio sin estar listos emocionalmente o sin ser compatibles.

El Dr. Mervin Hardinge, redactor



Por el Dr.
FRANK McNIEL

Ex médico militar de los EE. UU., profesor de la Escuela de Enfermería de Nicaragua, director de la Clínica Adventista de Honduras y autoridad en temas de educación sanitaria.

de la revista *Life and Health* (Salud y Vida), me decía que es una tragedia que tantos jóvenes se casen al alcanzar la madurez sexual, pero antes de madurar emocional y mentalmente. Por ejemplo: Juanita y Pedro, al casarse a los 16 años de edad, sinceramente podrían haber estado enamorados, pero a la edad de 25 años, digamos, ya no se encontrarán casados con el mismo Pedro o la misma Juanita, porque al madurar, sus personalidades han cambiado. Las relaciones íntimas prematrimoniales suelen llevarse a cabo bajo una atmósfera tensa, con miedo de ser descubiertos, miedo al embarazo, y sentido de culpabilidad, condiciones anormales que con dificultad darán una indicación correcta de la compatibilidad futura.

Hay que aprovechar el sexo para divertirse. Uno corre grandes riesgos al usar sólo como diversión algo tan complicado como el instinto sexual humano. Por haberse acostumbrado a las relaciones sexuales en circunstancias anormales, la persona promiscua con gran frecuencia no encuentra en el matrimonio la satisfacción que esperaba. El hecho de casarnos no cambia nuestros hábitos de pensar, y a muchos les resulta imposible reformar sus costumbres sexuales al casarse.

Aun cuando las intimidades parecen ser inocentes, pueden despertar emociones que al pasar el tiempo llegan a ser imposibles de controlar. La Dra. Marion Hilliard, en su libro *Una doctora escudriña el amor y la vida* dice: "La primera protección que una mujer encuentra contra la traición es darse cuenta de que no sólo es fácil que aumente la intensidad de sus emociones, sino que además es perfectamente natural y normal que así suceda. Su mejor defensa es no tener ninguna confianza en su ca-

pacidad de decir 'no' en el momento apropiado... Por estas razones las mujeres sólo pueden protegerse practicando normas de conducta que podrían parecer raras y anticuadas. La libertad que persigue la muchacha moderna es una ilusión —esa actitud no le da a ella en absoluto posibilidad de escoger".²

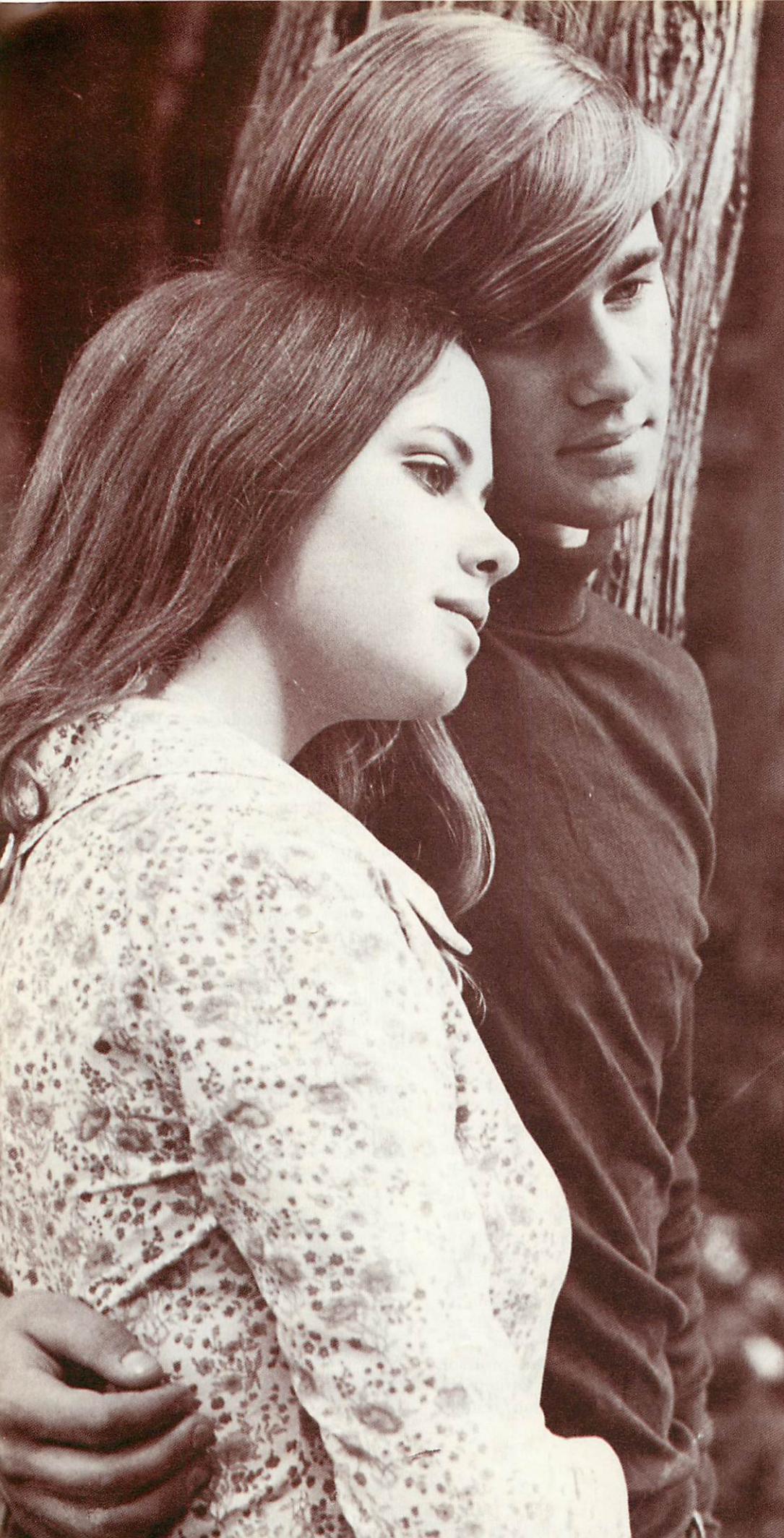
Las libertades prematrimoniales pueden causar serios problemas emocionales. Veamos lo que dice el Dr. Seymour Halleck, psiquiatra y consejero de los estudiantes del Centro Médico de la Universidad de Wisconsin. En una de sus investigaciones, el Dr. Halleck descubrió que sólo un 22 por ciento de las estudiantes solteras había tenido relaciones sexuales. Durante el mismo período comprobó que de 107 estudiantes solteras que recibieron tratamiento psiquiátrico, el 86 por ciento había tenido relaciones sexuales. El Dr. Halleck concluye diciendo: "La tensión asociada al hecho de mantener relaciones sexuales prematrimoniales ha tenido un efecto especialmente intenso en las muchachas estudiantes. Para algunas de estas alumnas esta tensión ha sido factor clave precipitante de serias enfermedades emocionales".³

El Dr. Mervyn Sanders, profesor asociado del Depto. de Obstetricia de la Universidad de Utah, resume

lo que significa la madurez sexual: "La madurez sexual debiera incluir mucho más que la mera capacidad física de tener relaciones sexuales. Incluye el deseo de formar una relación permanente con otra persona, una relación caracterizada por ternura, devoción, el deseo y la capacidad de dar y recibir placer, contentamiento y seguridad, un interés continuo en el bienestar de la otra persona, y el deseo y la capacidad de aceptar las consecuencias; cualidades todas que son difíciles de encontrar fuera del matrimonio".⁴

Dios es nuestro Creador, y nos dio sus leyes y recomendaciones porque él sabe que si las seguimos seremos felices en esta vida y tendremos una esperanza para el futuro. Dios es misericordioso y puede perdonar nuestros errores del pasado. Además, nos asegura que nos puede dar el poder de vivir correctamente en lo futuro. Si incorporamos en nuestras vidas lo que recomienda San Pablo, nuestra sexualidad será una bendición. "¡Huid de la fornicación! Todo pecado que comete el hombre queda fuera de su cuerpo; mas el que fornicación, peca contra su propio cuerpo. ¿O no sabéis que vuestro cuerpo es santuario del Espíritu Santo, que está en vosotros y habéis recibido de Dios, y que no os pertenecéis? ¡Habéis sido bien comprados! Glorificad, por tanto, a Dios en vuestro cuerpo".⁵ □

(1) Beverly T. Mead, M. D., "What are the psychological effects of premarital intercourse?" [¿Cuáles son los efectos psicológicos de las relaciones sexuales prematrimoniales?], *Medical Aspects of Human Sexuality* [Aspectos médicos de la sexualidad humana], abril de 1968, pág. 22. (2) Dr. Marion Hilliard, *A Woman Doctor Looks at Love and Life*, págs. 88, 89. (3) Seymour L. Halleck, M. D., "Sex and Mental Health on the Campus", [El sexo y la salud mental en la universidad] *Journal of the American Medical Association*, mayo 22, 1967, págs. 555, 556. (4) Mervyn Sanders, M. D., "What are the psychological effects of premarital intercourse?", *Medical Aspects of Human Sexuality*, abril de 1968, pág. 23. (5) 1 Corintios 6: 18, 19 (Biblia de Jerusalén).



Para Tener UN

EL NOVIAZGO puede ser, si el juicio y el amor se combinan en dosis adecuadas, una experiencia maravillosa, precursora de un hogar dichoso.

Influencias previas

Naturalmente, la vida social y afectiva de todo joven depende en gran medida de cómo ha sido su niñez y adolescencia. Los primeros años de la vida son la estructura que puede determinar la consistencia estable o la ruina penosa del edificio del carácter, lo que aparejará la felicidad o la desgracia de dos seres que han de asociarse para constituir un hogar. En los brazos cariñosos de la madre, en la atención empática y alegre del padre, se gestan las actitudes que harán de los hijos hombres y mujeres sanos y equilibrados emocionalmente, dispuestos a dar de sí en aras de la felicidad de los demás.

Con un amor equilibrado, respetuoso de los derechos y la personalidad propia del niño, un amor no posesivo sino altruista, la madre prepara al niño, y más tarde al adolescente, para formar con criterio acertado los verdaderos valores de la vida en sociedad, especialmente cuando el hijo o la hija, ya joven, se decide a probar el peligroso encanto del amor.

En la adolescencia, el muchacho ya posee más elementos de juicio que en sus años infantiles. Los padres amantes y sabios procurarán que el niño que se convierte en adolescente, obtenga una educación apropiada con respecto a sus funciones biológicas, tanto fisiológicas como psíquicas. El adolescente debe a su vez interesarse en leer libros sanos, escritos con un criterio científico y cristiano al mismo tiempo, que le enseñen muchos secretos de la revolución fisiológica y psicológica que se realiza dentro de su cuerpo y de su mente. Así entende-

NOVIAZGO FELIZ

Por el Prof.
**ISRAEL GONZALEZ
VADES**

Consejero juvenil y Director
del Centro Adventista de
Estudios Superiores,
Costa Rica.



rá mejor que para todo hay tiempo, y se evitará dolores de cabeza prematuros, que podrían empañar el brillo de su felicidad.

Las chicas y los muchachos deben estar convencidos de que la adolescencia y la temprana juventud son épocas para desarrollar amistades de manera pura y en un círculo amplio, a fin de madurar su criterio para el tiempo en que deben hacer la gran elección para la vida. Deben recordar, además, que una unión prematura y equivocada produce una conducta dislocada y una familia desquiciada, y constituye un verdadero fracaso para ellos y para la sociedad.

Fundamentos de un noviazgo dichoso

Y bien, llegó por fin la época propicia para la elección del novio o la novia. ¿Qué criterio habrá que seguir? Un noviazgo dichoso debe fundamentarse y evolucionar en un marco mucho más amplio que el sentimentalismo o la mera atracción física. Ha de basarse en un amor profundo y sólido.

Cuanto más afinidades y compensaciones puedan lograrse entre los novios, tanto más cerca del éxito está la amistad que dos jóvenes decidan establecer. La educación, una religión cristiana sólida y práctica, un espíritu de trabajo y de sana superación, un interés profundo en el bienestar de los demás, son bases de una amistad mutua capaz de desembocar en un matrimonio que no necesitará divorciarse después de algún tiempo.

Alguna lectora podrá decirme: "Yo soy una chica moderna y quiero disfrutar de la vida". Pero dígame sinceramente, señorita, sin reservas mentales: ¿Es disfrutar de la vida rodar de mano en mano, locamente, hasta quedar en un rincón de la sociedad, como un mueble desvencijado? Toda mujer normal an-

hela el matrimonio y las relaciones del hogar, no sólo para sentirse segura en la vida o por el placer sexual en sí mismo, sino porque ello conduce al nacimiento de hijos que serán luego su corona como reina del hogar. ¿Podrá una conducta irresponsable y licenciosa garantizar un hogar respetable en el que a Ud. le agradaría criar a sus hijos? Por supuesto que Ud. ya sabe la respuesta. El mismo principio se aplica al joven aventurero que cree hallar la felicidad en correrías pasionales. Por eso es que recalamos la necesidad de tener normas morales elevadas que regulen el noviazgo, a fin de no hacerlo zozobrar en aguas traicioneras.

Si un noviazgo no puede persistir cuando una de las partes procura referirse a temas elevados e ideales nobles; si uno de los novios se hastía porque el otro procura evitar que la mayor parte del tiempo se pase en demostraciones sentimentales; si ambos no pueden pasar alguna vez una velada leyendo y comentando el contenido de un buen libro, planeando las bases de su futuro hogar o cómo les gustaría educar a sus niños, ¿para qué, entonces, seguir el noviazgo?

Lo mismo podríamos decir en cuanto a la vida social. En vez de que los novios se encierren egoístamente en el cultivo de su amistad, convendrá que alternen con los demás durante su noviazgo, ya sea en paseos, reuniones recreativas o actividades culturales, practicadas en grupos. Esto prepara a los novios para lo que deberá ser luego su hogar: una agencia de amor, no una trinchera que rechace al que venga como si fuera un enemigo.

El papel de la religión

Quizás alguien se pregunte: ¿Hace falta la religión para tener un noviazgo de éxito? Tal vez debemos formular la pregunta de otro

modo: ¿Podrá haber progreso y profundidad en las relaciones de dos jóvenes que aspiran al hogar, sin un fundamento religioso sólido?

Una religión práctica y sencilla, basada en las nobles y claras enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo, no tiene sustituto. Es más, es el único poder para detener en la conducta de los jóvenes la oleada avasalladora de la maldad y del vicio que troncha tantas amistades. Si damos a Cristo el primer lugar, el último y el mejor en las relaciones mutuas, las pasiones juveniles, que tantas veces quieren dominar, podrán ser sujetas, y en su lugar florecerán profusamente la compasión, la abnegación, el deseo de servir a otros, el ansia de amar más bien que de ser amado.

Puedo decirle, amigo lector, que disfruté de un noviazgo muy feliz. Era estudiante, y Ud. sabe lo que se dice de los "amores de estudiante". Sentí que era una decisión trascendental la de elegir una amistad que podría culminar en el matrimonio. Conté con Dios, le presenté mis anhelos, consulté con consejeros respetables, y logré entablar una amistad alegre y provechosa. Pasaron los años de vida estudiantil y de un noviazgo tierno y constructivo. Un día feliz sellamos nuestro amor en una ceremonia en la que se pidió la bendición de Dios.

Han pasado veinticuatro años de unión armoniosa. A lo largo de ellos, el amor ha crecido y se ha expandido: muchos otros familiares y amigos han compartido y comparten nuestra felicidad. Tenemos una hija joven y ella está siguiendo nuestros pasos. Creo que algo le ha ayudado nuestra experiencia.

Como Ud. ve, joven lector, no le hablo de teorías. Ud. también podrá ser feliz con el objeto de su elección. Escoja sabiamente. Será feliz y llegará a tener un hogar dichoso. □

En Favor de la Juventud

TODO lo que se haga en favor de los jóvenes, beneficia a la sociedad entera. Ellos son nuestros hijos, nuestra esperanza, nuestro futuro. ¿Cómo se los puede ayudar?

Dándoles las herramientas necesarias para triunfar en la vida: un cuerpo sano, una mente cultivada y principios morales elevados. Inculcando en ellos, por precepto y sobre todo por el ejemplo, la convicción de que ellos mismos han de ser los forjadores de su destino. Haciéndoles bien claro el hecho de que sin dominio propio no puede haber verdadera autonomía, y que la felicidad va del brazo con el trabajo y la abnegación.

¿Quiénes han de interesarse por la juventud? Aclaremos, no con el propósito de explotarla políticamente, a expensas de su idealismo y de su entusiasmo. Ni con el objetivo de lucrar egoístamente, apelando a su vanidad, a su sensualidad o a su inexperiencia. No. Nos estamos refiriendo a otra cosa: quiénes han de relacionarse con los jóvenes en forma desinteresada y noble, haciendo el bien por el bien mismo.

En primer lugar, los padres. Nos toca a nosotros, que los trajimos al mundo, hacer por ellos todo lo que está a nuestro alcance. Con amor, con inteligencia, con incansable tesón, sin aplastarlos con nuestras críticas o con nuestra indiferencia, ni desconcertándolos con nuestras inconsecuencias.

En segundo término, la escuela ha de continuar y complementar la tarea del hogar. Y finalmente, las demás instituciones de la sociedad han de bregar en forma armoniosa en favor de nuestros niños y jóvenes.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día, consciente de su responsabilidad respecto a la sociedad en general y a la juventud en particular, dedica a las nuevas generaciones gran parte de sus esfuerzos. ¿De qué modo? Mantiene un sistema educacional que comprende 459 colegios y academias, y más de 4.000 escuelas primarias. Estas instituciones, sujetas a altas normas académicas, se destacan sobre todo por el elevado tono espiritual que impregna todas sus actividades.

El Club de Conquistadores es otro recurso de nuestra iglesia en favor de los adolescentes y jóvenes. Con actividades semejantes a las de los Scouts, los Conquistadores se reúnen para recrearse, para aprender, para ser útiles a la comunidad. Este club tiene más de 105.000 miembros, y en diciembre último cumplió sus Bodas de Plata. Los gobiernos lo aprecian porque cuando hay desastres o emergencias, estas chicas y muchachos son los primeros en ofrecerse para colaborar.

Además, nuestra organización sostiene en forma gratuita una gigantesca escuela bíblica que funciona cada sábado. Dicha escuela opera en casi 200 países y tiene 32.392 filiales, con una matrícula superior a los 2.600.000 alumnos. En ella, los niños y los jóvenes reciben atención preferente: el material de enseñanza se presenta en forma atractiva, adecuado a sus intereses y necesidades.

De este modo, la Iglesia Adventista procura darles a los jóvenes educación, recreación e inspiración religiosa. Junto con esto, les ofrece acción, es decir, oportunidades para desplegar sus energías y talentos en una causa importante, llamada a triunfar porque Dios así lo garantiza.

La causa es la predicación del Evangelio de Jesucristo. Es proclamar al mundo un mensaje de paz, salud y esperanza. Al servicio de esta noble empresa, nuestra iglesia pone todos sus recursos y anhelos. Sin embargo, pese a nuestros mejores esfuerzos, no hacemos cuanto quisiéramos. Necesitamos ayuda. Diariamente se nos presentan necesidades y desafíos que exceden a nuestras posibilidades.

¿Quién querrá colaborar con este programa de acción en favor de la juventud y de la humanidad?



Alumnos y profesores de la Escuela del Pacífico, México, junto al Presidente Echeverría. A la izquierda del presidente, el gobernador de Sonora, don Carlos Armando Biebrich; a la derecha, el director de la escuela, Prof. Mario A. Collins, y el secretario, Sr. José Carpintero.

Por el Prof.
TULIO N. PEVERINI



Uno de los vehículos de OFASA (Obra Filantrópica y Asistencia Social Adventista), prestando servicios de emergencia a pobladores de Managua, Nicaragua.



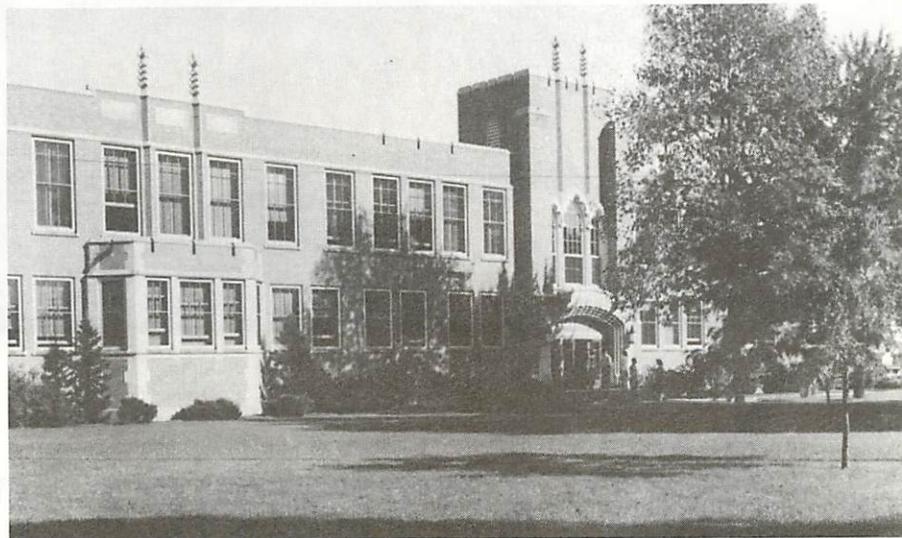
Estudiantes de enfermería del Colegio de las Antillas, ubicado en Mayagüez, Puerto Rico.



Alumnas de la escuela adventista de Madrid, colaboran con un número musical en el transcurso de un programa religioso.



Alumnos del nivel primario del Colegio Libertad, situado en Bucaramanga, Colombia.



Uno de los edificios de la Universidad Andrews, situada en Berrien Springs, Michigan. En esta institución adventista se preparan miles de jóvenes de los EE. UU., e incluso del extranjero, a fin de servir a la comunidad.

MARIA DEL MILAGRO PARIS,



MARIA DEL MILAGRO PARIS, la "niña maravillosa de Costa Rica", se ha ganado en pocos meses el cariño de todos sus compatriotas y la admiración del mundo deportivo de Centroamérica. He aquí algunas de las hazañas de esta brillante nadadora:

Ganó TRECE (así, con mayúscula, porque es un récord extraordinario) medallas de oro y una de plata en los Primeros Juegos Deportivos Centroamericanos, celebrados en Guatemala del 23 de noviembre al 3 de diciembre de 1973. Poco después, la Asociación de Cronistas Deportivos de Guatemala le entregó un trofeo que la acreditó como "la mejor deportista centroamericana", debido a esa actuación excepcional.

Pero María del Milagro no se durmió en los laureles ni se quedó petrificada por los aplausos. Siguió en su lucha. Continuó su riguroso entrenamiento. Y gracias a su dedicación deportiva, volvió a brillar en los XII Juegos Centroamericanos y del Caribe, realizados en Santo Domingo del 23 de febrero al 13 de marzo de 1974 y en donde estuvieron representados 23 diferentes países. Allí obtuvo SEIS medallas: tres de oro, dos de plata y una de bronce, venciendo en tiempo récord a nadadoras de potencias deportivas como México, Venezuela y Cuba.

Costa Rica le tributó una recepción delirante. No era para menos: desde 1935 hasta 1974, este país había ganado en los Juegos Centroamericanos y del Caribe únicamente dos medallas, ambas de plata, una en fútbol y otra en tiro. Y he aquí que en un solo año, esta magnífica atleta obtiene para su patria media docena de medallas. Estas hazañas han compensado también en forma generosa los desvelos y recomendaciones de su entrenador, el Prof. Francisco Rivas, así como los esfuerzos de sus padres, el Dr. Pedro Manuel París y su esposa, doña Teresa de París.

UNA AUTENTICA CAMPEONA



A la izquierda, María del Milagro, quien acaba de ganar la prueba de 200 metros espalda, implantando un nuevo récord. A la derecha, dialogando con su entrenador, el Prof. Francisco Rivas.



Llegamos a la casa con dos representantes locales de nuestra revista y dos fotógrafos. Martes de noche. Barrio residencial de San José, la capital, y una bienvenida muy cordial. Una familia unida y agradable, y ante nosotros, la campeona, acompañada de su entrenador.

No pudimos disimular una doble sorpresa: María del Milagro, aunque actúa con seguridad y aplomo, es todavía una niña; apenas tiene trece años. Por otro lado, vemos que esta muchachita costarricense ha ganado una cantidad impresionante de trofeos: toda una habitación de la casa está llena de copas y medallas que dan fe de sus extraordinarias condiciones. Pese a ello, en ningún momento observamos en María del Milagro un asomo de vanidad o una actitud de desdén hacia sus ocasionales rivales. He aquí el diálogo que se desarrolló en esta entrevista de dos horas, exclusiva para EL CENTINELA:

María del Milagro, ¿cuándo empezó tu interés en la natación?

Aprendí a nadar a los cinco años, cuando decidí tomar un curso de natación que daban en el Colegio La Salle. Mis padres me dieron permiso y yo aproveché. Después, cuando tenía ocho años, empecé a practicar en serio en el Cariari Country Club, bajo la dirección de mi profesor y entrenador, el Sr. Francisco Rivas. Eso ocurrió en abril de 1970, o sea que pronto se van a cumplir cinco años.

¿En cuántas competencias internacionales participaste y con qué resultado?

En 1973 participé en un torneo de natación de Centroamérica y del Caribe realizado en Ibagué, Colombia; fue mi bautismo en competencias internacionales. Gané una medalla de oro, dos de plata y una de bronce. A fines del mismo año, estu-

ve en los Primeros Juegos Deportivos Centroamericanos, en Guatemala, donde conseguí trece medallas de oro y una de plata. Y finalmente, en febrero pasado, actué en Santo Domingo en los XII Juegos Centroamericanos y del Caribe, donde obtuve seis medallas —tres de oro, dos de plata y una de bronce.

¿Siempre tuviste el mismo entrenador?

Sí, desde que comencé a practicar, mi entrenador ha sido el profesor Rivas. El nos enseña con mucha paciencia a todos los alumnos de sus cursos de natación. (El entrenador, que está a su lado, no puede disimular su satisfacción por las proezas de su alumna y nos hace un interesante comentario sobre las condiciones deportivas de María del Milagro y su actitud disciplinada para acatar las instrucciones que le dan.)

¿Cuál fue tu programa de entrenamiento antes de participar en la República Dominicana, en febrero último?

En el mes de diciembre estuve nadando todos los días un promedio de mil metros. Durante enero y la primera quincena de febrero, nadé un promedio de 15.000 metros diarios, para finalizar en la segunda quincena con 18.000 por día. ¡Oh! ¡Ah! Al llegar a la República Dominicana, ya en vísperas de la competencia, me limité a nadar unos 4.000 metros diarios, aproximadamente.

¿Y cuántas horas por día tenías que estar nadando para seguir ese programa?

Unas cuatro horas y media: dos horas por la mañana y dos horas y media por la tarde. Durante las vacaciones, las horas específicas eran de siete a nueve de la mañana y de tres y media a seis de la tarde.

¿Cómo te arreglas durante el año escolar para entrenarte?

Buenos, tengo que madrugar un poco. (Lo dice como la cosa más natural.) A la mañana, nado desde las cinco hasta las siete. Luego regreso a casa para desayunar y entro al colegio a las siete y media. Vuelvo a casa a las dos, y a las dos y media ya estoy otra vez en la piscina. A las cinco de la tarde, más o menos, regreso a casa; después de cenar y estudiar una hora, me acuesto. Al día siguiente, empiezo de nuevo. Mis padres y mis hermanos me apoyan y me estimulan maravillosamente, y a mí todo esto me gusta mucho.

¿Por qué te gusta? ¿Qué es lo que te impulsa a entrenarte con tanto sacrificio?

Lo hago por mi familia, por mis amigos y por mi colegio, el Colegio La Salle. Sobre todo, me esfuerzo por Costa Rica, para darle prestigio a mi país. (Aquí interviene su entrenador para decirnos que en las competencias, María del Milagro se transforma totalmente al oír el nombre de Costa Rica; da de sí todo lo que tiene y se supera en gran forma.)

Cuando nadas en las carreras, ¿piensas en tus competidoras, en fijar un nuevo récord, en tu patria, o sólo nadas por el gusto de practicar el deporte de la natación?

Antes de la competencia, pienso un poco en todo eso, pero en el momento de la carrera pienso únicamente en la prueba y en seguir fielmente las instrucciones que me dio el entrenador, a fin de regular las fuerzas y el tiempo. Incluso me olvidé del público y de que estén gritando en mi favor o en contra. Sólo pienso en la prueba.

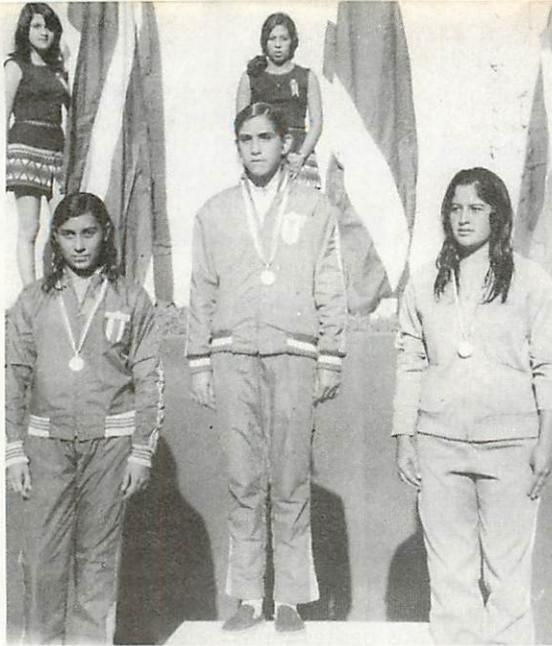
¿Cuál fue tu mayor emoción personal en esas competencias realizadas en la República Dominicana?

Cuando conseguí dos medallas de oro en el mismo día. La primera fue al ganar la prueba de 200 metros



A la izquierda, la campeona posa en su casa frente a los trofeos que ha ganado en su breve y brillante carrera deportiva. A la derecha, la madre y los hermanos de María del Milagro; de izq. a derecha: Doña Teresa de París, Pedro, María del Milagro, la bebecita Luisa Ana, Eugenia (también nadadora) y Fernando.





En Guatemala, María del Milagro ocupando el primer lugar en el podio de los triunfadores, en ocasión de los Primeros Juegos Deportivos Centroamericanos, celebrados a fines de 1973. Ganó en esa oportunidad trece medallas de oro y una de plata.

espalda, en 2 minutos, 32 segundos, 4 décimas. Después de descansar unos diez minutos, participé en la carrera de los 100 metros mariposa, en la que nadaban otras siete chicas. Gracias a Dios, gané también esta prueba. (En el tiempo récord de 1 minuto, 7 segundos y 6 décimas, con lo que se quebró la marca establecida en Panamá, en 1970, por una nadadora mexicana.)

¿Por qué dijiste "Gracias a Dios"?

Porque yo creo mucho en él. Antes de cada carrera, le pido a Dios que me ayude, y al terminar, le agradezco por lo que me permitió hacer.

Durante el entrenamiento, ¿debes cuidar tu alimentación, tus horas de sueño y demás hábitos de vida?

Por supuesto. Sigo exactamente las instrucciones que me da el entrenador y el médico de nuestra familia. No como grasa; tampoco harinas ni helados... (En ese instante, toma la palabra el Prof. Rivas y nos dice: "María del Milagro tiene una disciplina extraordinaria. Nunca come entre horas y no se descuida con las horas de sueño. Y así en todo. Es muy disciplinada y tiene mucha fuerza de voluntad. En nuestro medio, muy rara vez se presenta una atleta como ella, tan temperante y responsable".)

María del Milagro, ¿tienes otros hobbies, además de la natación?

Sí, coleccionar estampillas y armar rompecabezas.

¿Qué opinas en cuanto al cigarrillo y a las bebidas alcohólicas?

Que son el peor enemigo de un deportista. Jamás pienso fumar ni

tomar bebidas alcohólicas. Y creo que esto es importante no sólo para los que practican deportes sino para cualquier persona que quiere vivir sana.

¿Y cómo reaccionas cuando te enteras de chicas o muchachos amigos que caen en la "moda" de probar drogas?

Me da fastidio y pena. Creo que se están acortando y arruinando la vida. Me parece que hacer eso es una estupidez.

En un deporte, a veces se gana y otras, se pierde. ¿Cómo te sientes cuando no eres la ganadora?

Me siento contenta porque me doy cuenta que hay otras chicas mejores que yo; entonces, trato de superarme.

María del Milagro, ¿cuáles son tus planes para tu futuro deportivo?

Seguir nadando, por supuesto. Dios mediante —y aquí mira al entrenador y a la mamá, quienes comparten los planes y las ilusiones—, en marzo de 1975 voy a participar en México en un torneo similar al que tuvimos en Colombia. Luego, en junio, vamos a estar en los Juegos Panamericanos que se celebrarán en Cali, Colombia. Y finalmente, en agosto de 1975, pensamos competir —si todo marcha bien— en el campeonato mundial de natación que por segunda vez se celebrará en Sao Paulo, Brasil.

Muchas gracias por todo, María del Milagro. Felicidades por tus triunfos asombrosos. Te deseamos mucho éxito en tus futuras actuaciones, para alegría de tus padres y para orgullo de tu patria. □

Cómo



(1) EL CENTINELA



Por **GABRIEL CASTRO**

Conferenciante religioso
de Colombia.

Renovar la Personalidad

CADA ser humano experimenta en su vida triunfos y derrotas, victorias y fracasos, éxitos y frustraciones. Ya sea por factores hereditarios o ambientales, todos hemos incorporado a nuestra personalidad elementos objetables que conspiran contra nuestra dicha y utilidad. Algunos de esos rasgos negativos son la envidia, los celos, el orgullo, la avaricia, la gula, el espíritu de crítica, la ira. . . ¿Para qué continuar si la lista se haría interminable?

La gran pregunta es: ¿Cómo eliminar esos defectos que afean la personalidad, roban la paz y destruyen la felicidad?

A lo largo de la historia, el hombre ha probado diferentes métodos: el aumento del conocimiento, el ejercicio de la voluntad, la filosofía, la meditación oriental y otros recursos semejantes. En mayor o en menor medida, todos han resultado ineficaces. Habrán mejorado externamente la conducta, pero no han logrado un cambio profundo y permanente de la existencia. Encubiertos y tenaces, siguen subsistiendo esos móviles egoístas del comportamiento cotidiano.

Queda, entonces, en pie el interrogante: ¿Cómo renovar, de veras, la personalidad?

La única respuesta satisfactoria la da Dios en la Biblia, el Libro de los libros. Allí se nos dice que el único camino es el de una experiencia religiosa auténtica. Es tener un encuentro con Dios a través del arrepentimiento (tristeza por el pecado) y la conversión (cambio de la manera de pensar y de los hábitos de vida).

Tres mil años atrás el rey David —extraordinario personaje de la antigüedad— transitó por ese sendero espiritual. Reconociendo sus grandes defectos, suplicaba la ayuda divina y decía: “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y RENUEVA

un espíritu recto dentro de mí”. Es decir, renueva la espina dorsal de mi personalidad. Y luego agregaba: “Purifícame. . . y seré limpio, lávame. . . Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente” (Salmo 51: 10, 7, 12).

La personalidad renovada es una personalidad arrepentida y convertida. Es una personalidad transformada y embellecida por el amor y el poder de Dios. Es a través de Cristo como el corazón del hombre se pone en armonía con Dios y con sus semejantes; en armonía con el Decálogo divino, cuyos principios de santidad deben regir la conducta del hombre.

A veces el ser humano corre el riesgo de pensar que no tiene mayores defectos, que no necesita mejorar o renovar su personalidad. ¡Cuán engañado está! Una autorizada escritora religiosa ha dicho con mucho acierto lo siguiente: “Podemos lisonjearnos de que nuestras vidas han sido muy buenas, de que nuestro carácter es perfecto, y pensar que no necesitamos humillar nuestro corazón delante de Dios, como un pecador común. Pero cuando la luz de Cristo resplandece en nuestras almas, vemos cuán impuros somos; discernimos el egoísmo de nuestros motivos, y no-

La personalidad renovada es una personalidad transformada y embellecida por el amor y el poder de Dios.

tamos que la enemistad contra Dios ha manchado todos los actos de nuestra vida. Entonces conocemos que nuestra propia justicia es en verdad como andrajos asquerosos, y que solamente la sangre de Cristo puede limpiarnos de las manchas del pecado y RENOVAR nuestros corazones conforme a su semejanza”.

No importa cuán debilitado moralmente o degradado se halle el hombre; Aquel que ve más allá de la superficie de la piel, puede renovar nuestra vida y personalidad. Jesús puede y quiere moldear el carácter del hombre. El anhela reimplantar en él la imagen moral del Creador. Su compasión por los culpables y por los que están muertos espiritualmente en sus delitos y transgresiones es ilimitada. Su amor perdonador y transformador abarca a todos, sin excepción.

Personalidad renovada es devoción al servicio, es dedicar tiempo a la oración, la meditación y el estudio de las Escrituras. Es pensar con grandeza y altura de espíritu, es tener aspiraciones nobles y una percepción clara de la verdad. Es anhelar la pureza, es amar, es ser “ferviente en espíritu”, es santificarse en la vida, es sentir la presencia del Infinito. Personalidad renovada no es meditación abstracta, no es egoísmo, no es alucinación, no es espejismo ilusorio; es más bien compasión por la humanidad sufriendo, es piedad por el infortunado, es consideración generosa por los sentimientos y necesidades del que sufre y desespera.

Este maravilloso cambio en la vida produce paz y dicha. Todos pueden experimentarlo. El secreto es tener a Dios en el corazón; es poder decir con San Pablo: “Con Cristo estoy juntamente crucificado [muerto al pecado y al egoísmo], y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí” (Gálatas 2: 20). □

La Base de la **ARMONIA** y la **FELICIDAD**

Por el Dr.
FERNANDO CHAIJ

Las manifestaciones y protestas estudiantiles reflejan el intenso anhelo de justicia y felicidad que siente todo joven. El autor muestra de qué modo satisfacerlo.



UPI

MIL DOSCIENTOS estudiantes colmaban, hace poco, la plaza central de la Universidad de California, en su sección de Berkeley, con el propósito de realizar una de las constantes protestas, tan comunes en esa casa de estudios desde hace más de una década. Durante una hora, esa masa juvenil escuchó discursos fogosos, a veces inflamatorios, y los aplaudió y aclamó con exceso de entusiasmo. El motivo de esta demostración no hace al caso en este momento: era oponerse a la cancelación de la existencia de la Escuela o Facultad de Criminología.

Después de realizar una serie de marchas por todo el *campus*, los estudiantes resolvieron repetir la demostración el día siguiente, para estudiar y decidir las próximas providencias a tomar. Pocos días antes, gran cantidad de alumnos habían tomado posesión de uno de los edificios de la Universidad, y la policía tuvo que desalojarlos por la fuerza.

Con poca diferencia de tiempo, asistimos a otra explosión de la disconformidad juvenil. Siete mil estudiantes de ambos sexos de la Universidad Estatal de San Francisco,

en una de las reuniones de la colación de grados, escuchaban con exuberante delirio al orador oficial, especialmente invitado por ellos. Era el Rev. Leonardo H. Sullivan, fundador de una institución para promover iguales oportunidades para los menesterosos. El disertante fue repetidamente interrumpido por estruendosos aplausos cuando pronunció frases explosivas como las siguientes: "Es tiempo de que los EE. UU. aborden la situación racial de Sudáfrica... de que se le diga a ese gobierno que el *apartheid* ha funcionado por suficiente tiempo... y que debe haber igualdad de oportunidades para todos... Enviemos a Kissinger a Sudáfrica —expresó Sullivan. Y agregó—: Los pobres en nuestro propio país viven en zonas que ofrecen el aspecto de comunidades bombardeadas... Los menesterosos gozan de las más bajas prioridades en el frente económico... Nuestro gobierno de Washington no parece preocuparse... El Poder Negro y el Poder Blanco deben trabajar juntos para lograr el Poder Americano..."

"Dicen ellos —continuó— que los fumadores de marihuana y los que participan en carreras de desnu-

dos... están contribuyendo a la caída de nuestra sociedad". Y cuando subrayó sus conceptos expresando que él prefería confiar el futuro del país a los adictos a la marihuana y a los que se exhiben desnudos antes que a los "mentirosos y espías", las aclamaciones juveniles cobraron contornos de delirio.

En el fondo del corazón de todo ser humano, y particularmente de todo joven, existe un ansia infinita de felicidad. Aun estas explosiones, a veces violentas, de las masas juveniles, que claman por justicia y equidad, no hacen sino reflejar ese anhelo intenso implantado en lo más hondo de nuestro ser.

Lo trágico es que la inmensa mayoría de aquellos que de una u otra forma dan expresión a sus aspiraciones de ver una sociedad formada sobre bases de justicia, armonía, igualdad y felicidad, exploran en la búsqueda de esos hermosos ideales caminos equivocados, que de ninguna manera conducen a esa meta.

La única forma en que la humanidad podrá jamás alcanzar esa soñada situación, será viviendo los inmortales principios morales de la ley de Dios gracias a la presencia de Cristo en la vida individual.

Muchos pretenden mejorar la sociedad actual en base a la violencia. Existe, sin embargo, un camino mejor.

El estado anormal en que vivimos no es el estado ideal que Dios creó. La Palabra de Dios lo expresa en una frase breve: "Dios hizo al hombre recto [a su imagen y semejanza, bueno, perfecto], pero ellos buscaron muchas perversiones" (Eclesiastés 7: 29).

La obediencia a los eternos principios morales del cielo, fue y seguirá siendo siempre la base del orden, la armonía y la felicidad, individual y colectiva.

Cuando nuestros primeros padres violaron voluntariamente la perfecta ley de Dios —condensada en los Diez Mandamientos, y ampliada en todas las demás instrucciones de las Escrituras— comenzó el proceso de la descomposición moral y social que nos ha traído a la lastimosa condición del mundo de nuestros días.

Y hasta que el hombre y la sociedad no resuelvan volver al camino de la obediencia voluntaria de esa ley de amor, no podrán conocer días mejores.

Las leyes humanas no podrán reemplazar la ley de Dios. Aquéllas pueden afectar sólo la conducta externa del hombre. Esta tiene que ver con los motivos, los sentimientos íntimos y pensamientos ocultos. Por lo tanto, la legislación no logrará cambiar a la sociedad. No lo harán tampoco los magistrados. No lo obtendrá la educación.

Ninguna cadena es más fuerte que su eslabón más débil. Ningún sistema humano es mejor que los elementos humanos que lo ponen en acción. Y el corazón del hombre está endémicamente enfermo de pecado. Desde la primera caída, el mal es la tendencia normal en todos nosotros. Aun el apóstol Pablo expresó: "Yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo" (Romanos 7: 18).

Por ende, todo cuanto haga el hombre está viciado, contiene el germen del mal, y está condenado

al fracaso. No hay fuerza en el ser humano para superar la "ley del pecado".

No obstante, Dios nunca pide imposibilidades. Cuando Jesús dijo en el Sermón de la Montaña: "Sed, pues, vosotros perfectos" (S. Mateo 5: 48), y cuando le contestó al joven rico: "Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos" (S. Mateo 19: 17), también proveyó los medios para lograrlo. Toda orden divina es una habilitación. Si hay algo que diferencia la Biblia de cualquier otro libro, es que, junto con la orden, viene el poder.

Y el poder del cual el hombre carece está en Jesús. El dice: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra" (S. Mateo 28: 18). El quiere ser no sólo el Salvador del pecado, sino también el Señor de nuestra vida. Quiere hallar morada en nuestro corazón.

La ley de Dios puede cumplirse en la conducta —objetiva y subjetiva— de cada uno, sólo cuando, ansiosa de obedecer, pero reconociendo su insuficiencia, la persona hace una entrega total de su vida a Jesús. "Separados de mí —declaró Cristo— nada podéis hacer" (S. Juan 15: 5). Pero cuando se realiza el encuentro maravilloso con Jesús, y nuestra vida se conjuga con la de él, el cuadro cambia radicalmente.

Por eso San Pablo, el mismo que había expresado: "No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago" (Romanos 7: 19), pudo exclamar: "Todo lo puedo en

Cristo que me fortalece" (Filipenses 4: 13).

Cuando la perfecta ley de Dios, una ley de amor, de justicia, de pureza, sea vivida por cada ser humano, transformará a este mundo otra vez en la tierra feliz de los albores de la historia de nuestro planeta. Pero esto requiere el concurso de la voluntad, la aquiescencia de cada uno. Esa ley no puede ser impuesta. Tiene que ser aceptada. Y con ella es menester aceptar el único poder capaz de transformar el alma y capacitarla para la obediencia. Dios, por medio de Cristo, prometió: "Pondré mis leyes en la mente de ellos [los que se entregan a él], y sobre su corazón las escribiré" (Hebreos 8: 10). La ley y sus principios llegan a ser parte integrante de la vida, quedan escritos en el corazón, porque Cristo lo ha transformado.

Precisamente ese factor, que es eminentemente humano, ese acto del hombre que en forma voluntaria debe elegir servir a Dios y obedecerle, es el que hace imposible ver que el mundo entero resulte transformado en un nuevo Edén. Debido a la falta de disposición de miles de seres humanos de aceptar la admirable oferta de Dios, el Creador tendrá que intervenir pronto en los destinos de este viejo planeta, en ocasión de la segunda venida gloriosa de Cristo, para erradicar el mal junto con los remisos, e instaurar un orden nuevo y perfecto, formado por quienes hayan aceptado el programa divino para su vida.

Ese programa significa la solución de todos los problemas en esta vida, y asegura además la venidera. Otorga paz, gozo, amor y felicidad en este mundo, y ofrece la garantía de una vida permanente y perfecta en el reino de Dios.

Aquello que por desgracia no podrá lograrse en forma mundial y colectiva en este planeta, se logrará en el nuevo orden que Cristo pronto establecerá. Lo que no podrá transformar a la humanidad entera, puede sin embargo resolver su problema, amigo lector, y el mío. La ley de Dios, cumplida por la presencia de Cristo en el corazón, dará una dimensión nueva a su vida y a su hogar. Pruébalo.* □

* Si quiere información, pida a esta redacción el Curso de la Escuela Radiopostal, pág. 25, que se envía gratuitamente a todos los interesados.

EL CENTINELA

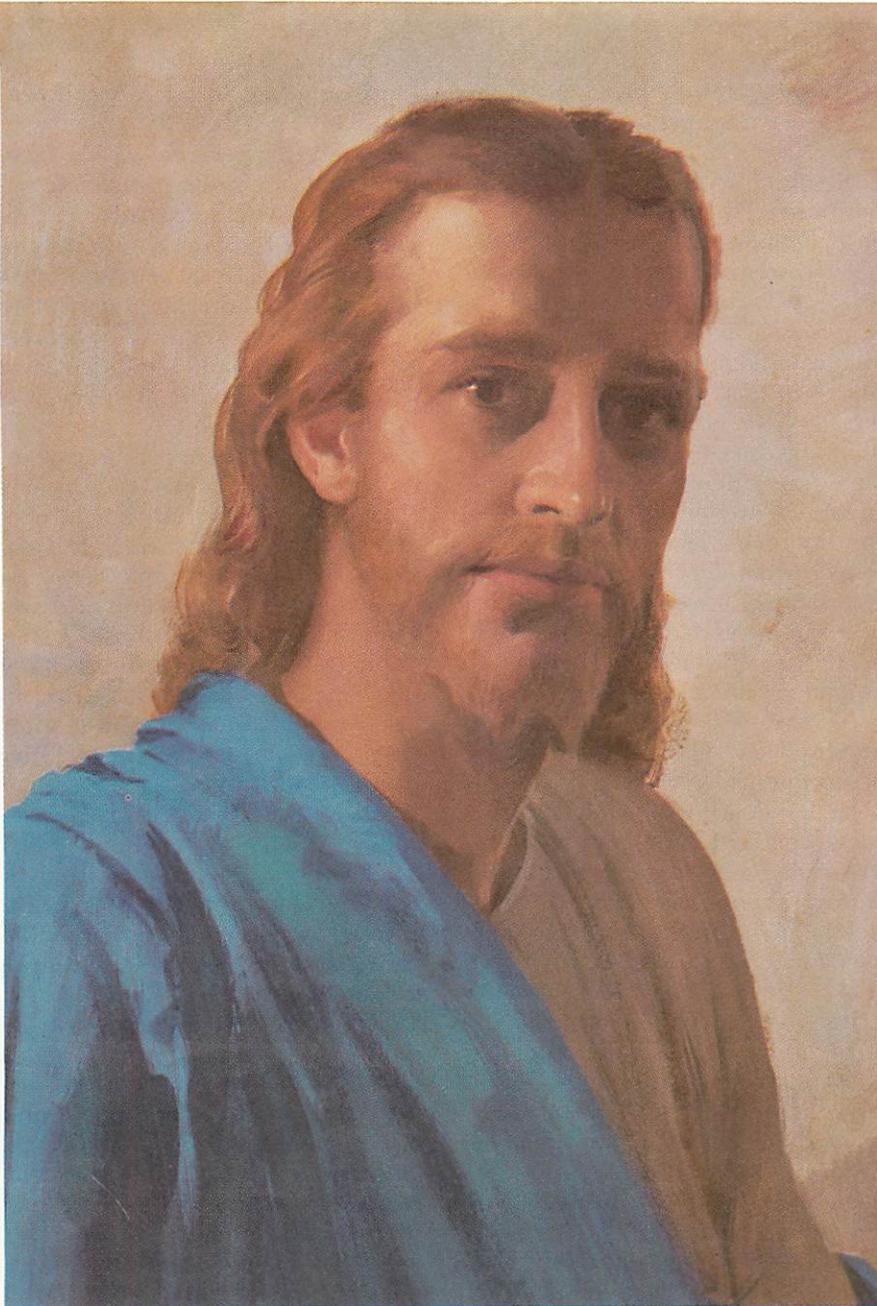
Y HERALDO DE LA SALUD

Un año, 12 números dólar 5,00
Número suelto dólar 0,60

Agencias donde suscribirse:

COLOMBIA: Apartado aéreo 4979, Bogotá.
Apartado aéreo 261, Barranquilla.
Apartado aéreo 1269, Cali.
COSTA RICA: Apartado 10113, San José.
R. DOMINICANA: Apartado 1500, S. Domingo.
EL SALVADOR: Apartado 699, Santiago.
Avda. España 1257, San Salvador.
ESTADOS UNIDOS: 1350 Villa St., Mountain View, California 94042.
GUATEMALA: Apartado 218, C. de Guatemala.
HONDURAS: Apartado 121, Tegucigalpa.
INDIAS OCCIDENTALES: Box 300, Curazao, Antillas Holandesas.
MEXICO: Prosperidad No. 89, México 18, D.F.
NICARAGUA: Apartado 92, Managua.
PANAMA: Apartado 10131, Panamá 4.
PUERTO RICO: Este: Apartado 20797, Río Piedras, Puerto Rico.
Oeste: P. O. Box 1629 Mayagüez, Puerto Rico 00708
VENEZUELA: Apartado 986, Caracas.
Apartado 525, Barquisimeto.

Para cambio de dirección, dé la dirección antigua y la nueva. Puede demorar un mes la corrección. Las suscripciones se pagan por adelantado.



EL JOVEN QUE

de ser armonizan con esos cristos lánguidos y llorosos que nos pintó el arte medieval. Por el contrario, los Evangelios nos ofrecen a un Jesucristo curtido por el sol y vigorizado por el ejercicio. Un Jesucristo lleno de energía y autoridad, que cumplía resuelta e incansablemente con su misión revolucionaria.

Los tiempos eran malos, pero Jesús les hizo frente.

Prevalecía en Palestina, entre sus dirigentes políticos y religiosos, un ambiente farisaico e hipócrita hasta la náusea. Con santa indignación, Cristo denunció los males y propuso una religión del espíritu y no de la letra; una religión genuina y no de mera apariencia. En vez de ceremonias y ritos, Cristo traía el poder para vivir una vida nueva y victoriosa.

La sociedad estaba dividida en mil facciones opuestas: romanos, griegos y bárbaros; libres y esclavos; ricos y pobres; judíos y gentiles... Con su prédica y con su ejemplo, Cristo exaltó la verdad de la fraternidad universal. Todos somos hermanos, dijo, porque tenemos el mismo Padre.

Este Joven revolucionario resolvió para siempre el problema de cuál ha de ser nuestra relación con Dios y con nuestros semejantes, al dictar este doble mandamiento: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón... [y] a tu prójimo como a ti mismo" (S. Mateo 22: 37, 39). Suya es también la célebre Regla de Oro, tan sencilla y tan clara: "Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (S. Mateo 7: 12).

El efecto de esta enseñanza no se puede medir. El Dr. Daniel Hamnerly D., notable escritor fallecido recientemente, lo expuso de este modo: "La fecundidad de esta elevada norma [la Regla de Oro] dio como resultado la abolición de la esclavitud y de muchos otros males que aquejaban al mundo pagano, y en el curso de los siglos ha fomentado más de una vez la libertad de los hombres y la emancipación de los pueblos".¹

¿SABIA Ud. que algunas de las más grandes hazañas de la historia han sido cumplidas por jóvenes? Veamos algunos ejemplos.

Alejandro Magno ascendió al trono a la edad de 20 años y al cumplir 33 había dominado todo el mundo conocido de entonces. Julio César, joven aún, conquistó 800 ciudades y 300 países y se convirtió en un notable orador y en uno de los más grandes estadistas de la historia. Carlomagno, al cumplir los 30 años ya gobernaba a Francia y a Alemania. Galileo tenía sólo 18 años cuando descubrió el principio del péndulo al observar el movimiento de una lámpara en la catedral de Pisa. Gladstone era miembro del Parlamento inglés antes de cumplir los 22 años. Y estos ejemplos po-

drían multiplicarse con nombres de nuestra época contemporánea.

Sin embargo, hay otro personaje joven que se destaca entre todos los demás como un gigante entre pigmeos. Su vida pública fue corta —tan sólo tres años—, pero electrizante. Su influencia ha afectado poderosamente a toda la humanidad. Es la figura cumbre de la historia. Es el Joven que cambió el mundo. Nos referimos a Jesucristo.

Un joven revolucionario

Nótese que Cristo vivió apenas 33 años en esta tierra, y que su actuación pública la realizó cuando había alcanzado la plenitud de su juventud.

Toda su persona irradiaba seguridad, vigor y un optimismo contagioso. Ni su rostro ni su manera

CAMBIO EL MUNDO

Por el Lic.
**JULIO
G. ONIVE**

Fue también revolucionaria la actitud de Cristo ante el despotismo, ante el espíritu revanchista de los oprimidos, ante el celo fanático de los nacionalistas y reaccionarios. Jesús mostró que los cambios grandes y duraderos no se consiguen por la fuerza ni con el odio. Se obtienen mediante la paciencia, el renunciamiento y el amor.

Sí, la máxima revolución de Jesucristo fue la del amor. Un amor sin medida por los sufrientes, por los despreciados, por los pecadores e incluso por los enemigos. Al pender de la cruz, oró en favor de quienes le estaban quitando la vida: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (S. Lucas 23: 34).

Este amor incomparable de Jesús ha obrado y sigue obrando prodigios. Ha dignificado a la mujer e inspirado compasión por el débil. Ha llenado el mundo de hospitales, orfanatorios y asilos de ancianos. Ha fomentado la paz y alentado la esperanza. Ha proporcionado la única felicidad auténtica y estable de que se puede gozar en esta tierra. Ha dado perdón, consuelo y la certeza de la vida eterna.

Tampoco pueden medirse los alcances futuros de la revolución moral y espiritual que Cristo hizo. Significará la eliminación definitiva del mal, del dolor y de la muerte. Significará la instauración de un nuevo orden de cosas, caracterizado por la armonía y la dicha perfectas. Estos hechos muy pronto se concretarán porque Dios así lo ha prometido.

¿Con qué autoridad hizo Jesús su revolución?

Con la que le dieron su vida perfecta, su muerte expiatoria y su resurrección gloriosa. Jesús fue y es el inmaculado Hijo del hombre y el poderoso Hijo de Dios. Su sabiduría, su misericordia y su poder infinitos fueron y siguen siendo las armas eficacísimas de su gran revolución.

Nuestra actitud

No le echemos la culpa a Cristo ni al cristianismo si los cambios que él efectuó no lograron mayores resultados. La culpa la tenemos nosotros. Nicolás Berdiaev, distinguido pensa-

dor ruso, comentó al respecto lo siguiente:

"La humanidad cristiana a través de su historia ha cometido una triple traición respecto al cristianismo. Primeramente lo adulteró; luego se apartó de él, y, por fin —y ésa fue su mayor culpa—, empezó a maldecirlo por el mal que ella misma había creado. Cuando se critica al cristianismo, se critican los vicios y pecados de la sociedad cristiana, se critica la falta de interpretación y la deformación de la ley de Cristo por los cristianos. Y es por causa de esas alteraciones, de esos pecados y de esos vicios de la humanidad que el mundo fue alejándose cada vez más del cristianismo".²

Muchos siguen traicionando hoy al cristianismo. Sin conocer a Jesús, lo rechazan y hasta lo denigran. Sin estudiar sus enseñanzas, las ridiculizan. Y así vemos a una hueste de jóvenes y adultos que le dan la espalda a Jesucristo, y se dejan encandilar por ideologías y prácticas que conducen a la violencia, a la inmoralidad o a la desesperación.

Los jóvenes de hoy están buscando sus "astros" y sus "estrellas". Quieren identificarse con verdaderos triunfadores, ya sea que vengan del campo del arte, de los deportes o de la política.

En este empeño, se chasquean muy a menudo. Sus héroes tienen pies de barro y se desmoronan pronto: no cumplen lo que prometen ni dan lo que ofrecen. Se limitan a ilu-

sionar y a desilusionar. Esto fuerza a sus admiradores a continuar su búsqueda o a replegarse en una actitud cínica y desconfiada.

¿Por qué no escoger como Modelo al Joven que cambió al mundo? El no falla. Durante su propia adolescencia y juventud, Jesucristo vivió aquí en la tierra en forma irreplicable, pese a la pobreza, a la inmoralidad que lo rodeaba, a los burladores y críticos. Pese a todo. Y hoy día, Jesús continúa siendo el Ejemplo único para todo joven y para todo ser humano. El ha explicado en la Biblia de qué modo hay que vivir para imitarlo fielmente y para disfrutar de los beneficios de su amistad. El que lo hagamos, ya depende de cada uno de nosotros. Es una decisión personal.

Actualmente, así como hace dos mil años, se ve por todas partes hipocresía, injusticias, prejuicios y odios. Y hoy, al igual que antaño, Cristo es el único que puede enfrentar y solucionar estos problemas.

¿Por qué no ser honestos con Jesucristo? Démosle una oportunidad. Permitamos que obre en nosotros los cambios revolucionarios que ha obrado en millares y millones de vidas. En lugar de temor y angustia, él da confianza y paz. En vez de tristeza, felicidad. A cambio de incertidumbre y perplejidad, ofrece una esperanza segura y reconfortante. Elimina el egoísmo, el orgullo y la amargura, y en su reemplazo fomenta el altruismo, la humildad y el contentamiento. Nos hace buenos.

¿Dejaremos que el Joven que cambió el mundo, transforme también nuestra existencia? ¿Decidiremos beneficiarnos con los méritos de su sangre y con los tesoros de su amor?

(1) Daniel Hammerly Dupuy, *El superhombre en la historia*, pág. 71. Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires, 1941. (2) Nicolás Berdiaev, *Dignidad del cristianismo e indignidad de los cristianos*, pág. 141.

Curso Bíblico Gratuito

Pida hoy mismo un inspirador curso que revela el significado profético de nuestros tiempos turbados y trae un mensaje divino de amor, paz y poder. Las distintas lecciones que componen el curso se le irán enviando por correo, gratis, sin compromiso alguno. Envíe este cupón a EL CENTINELA, 1350 Villa, Mountain View, California 94042, EE. UU.

(Tenga la bondad de escribir con letra bien clara)

Nombre

Calle y No.

Ciudad País



Se Acerca un MUNDO NUEVO

DENSAS tinieblas de una noche eterna parecen asentarse sobre el mundo. Como dijera el poeta: “La tierra está ahíta de muertos y de espanto”. Las huellas de la angustia padecida, quedan grabadas indeleblemente en el alma-tiempo de la humanidad. En el rostro cansado de los seres que pasan por la vida, se pinta el cuadro de la incertidumbre y de la aprensión por lo que será el futuro, por lo que vendrá mañana.

Pero créalo o no, lector amigo, una mañana de eterna felicidad, de dicha y paz perdurables, se encuentra al alcance de nuestras manos. Una alborada de perenne tranquilidad sustituirá a la larga noche de angustiosa expectativa. La generación presente no ha sido dejada sin esperanza; el hombre no ha sido abandonado al garete en el mar embravecido de la vida.

¿Cuál será esa solución? ¿De qué modo podrá la humanidad salir de este laberinto de maldad y de tristeza en el que se halla enredada?

El regreso glorioso de Cristo es la respuesta. Cuando él estuvo en la tierra hace casi dos mil años, hizo esta animadora promesa: “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lu-

gar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (S. Juan 14: 1-3). En las Sagradas Escrituras, hay centenares de pasajes que repiten esta verdad, como para que no quepa ninguna duda al respecto.

¿Realidad o ilusión?

¿Es esta esperanza milenaria de la cristiandad una mera utopía? ¿Es la venida de Cristo, del Cristo glorioso, triunfante y visible para todos, una ilusión o una fantasía? La respuesta es un enfático “No”.

La historia registra una serie de acontecimientos extraordinarios que no son sino el cumplimiento de las profecías bíblicas y que constituyen señales clarísimas de la inminente aparición de nuestro Señor Jesucristo. Estos fenómenos —ocurridos en el ámbito moral, político y económico, e incluso en el mundo físico— han tenido lugar especialmente desde mediados del siglo XVIII hacia nuestros días.

De todas las profecías de las Escrituras que anuncian la segunda venida de Cristo mencionaremos unas pocas, con su correspondiente cumplimiento. Hemos escogido básicamente, aquellas que se refieren a fenómenos del mundo de la naturaleza.

Cuando los discípulos le pidieron a Jesucristo algunas señales de su glorioso retorno, él les contestó entre otras cosas, lo siguiente: “E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas”. (S. Mateo 24: 29). Y en un pasaje bíblico paralelo, se nos dice que después de una severa y larga persecución contra los hijos de Dios, habría “un gran terremoto” y otros fenómenos físicos espectaculares (Apocalipsis 6: 9-13).

Esto se cumplió al pie de la letra. Primero, con las persecuciones que sufrieron los cristianos durante la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna, es decir, desde el siglo VI hasta el XVIII. Luego, con sorprendentes fenómenos naturales que ocurrieron “después de la tribulación de aquellos días”, tal como predijo Jesucristo.

Nótese que la secuencia de los



Desde El Salvador escribe
JUAN CASTILLO
conferenciante religioso
y consejero juvenil.

eventos coincidió exactamente con lo profetizado. En efecto, el 1º de noviembre de 1755, poco después de terminada "la tribulación", tuvo lugar el terremoto más grande que ha sacudido el mundo. Se extendió por gran parte de Europa y África. Se sintió en Noruega y Suecia; en Groenlandia, Norteamérica y las Antillas. Abarcó una región total de unos seis millones y medio de kilómetros cuadrados. Sus mayores estragos los produjo en España y Portugal.

Otra señal muy significativa anunciada por Jesús, tuvo su exacto cumplimiento el 19 de mayo de 1780. Me refiero al asombroso oscurecimiento del sol ocurrido en ese día. De la autorizada pluma de la escritora Elena G. de White, copio las siguientes declaraciones al respecto:

"Un testigo ocular que vivía en Massachusetts describe el acontecimiento del modo siguiente: 'Por la mañana salió el sol despejado, pero pronto se anubló. Las nubes fueron espesándose y del seno de la oscuridad que ostentaban brillaron relámpagos, se oyeron truenos y descargóse un leve aguacero. A eso de las nueve, las nubes se atenuaron y, revistiendo un tinte cobrizo, demudaron el aspecto del suelo, peñas y árboles al punto que no parecían ser de nuestra tierra. A los pocos minutos, un denso nubarrón negro se extendió por todo el firmamento dejando tan sólo un estrecho borde en el horizonte, y haciendo tan oscuro el día como suele serlo en verano a las nueve de la noche. . . Hubo que prender velas, y la lumbre del hogar brillaba como en noche de otoño sin luna'" (*Seguridad y paz en el conflicto de los siglos*, págs. 351, 352). "El sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor", había dicho Jesucristo. ¡Otra señal cumplida!

El espacio no nos permite entrar en detalles acerca de la última señal que mencionaremos en este artículo, respecto a la cercanía del regreso de Cristo. Lo cierto es que se cumplió tan cerca de nuestra era contemporánea, que aun nuestros tatarabuelos pudieron haberla relatado.

El 13 de noviembre de 1833, desde las dos de la madrugada, fue vista en toda Norteamérica la lluvia de meteoritos luminosos más espectacular que se haya registrado en la historia. "Desde las dos de la madrugada hasta la plena claridad del día, en un firmamento perfectamente sereno y sin nubes, todo el cielo estuvo constantemente surcado por una lluvia incesante de cuerpos que brillaban de modo deslumbrador" (Obra citada, pág. 381).

Cristo había predicho: ". . . y las estrellas caerán del cielo". ¡Cuán significativa es esta serie de profecías cumplidas! Desde entonces, han continuado ocurriendo fenómenos tales como terremotos, inundaciones, pestilencias y hambrunas, que constituyen advertencias inequívocas del regreso glorioso del Rey del universo (véase S. Mateo 24: 3, 7). Algo semejante podría decirse de la violencia, la inmoralidad y el temor que prevalece en nuestros días: son heraldos seguros del supremo acontecimiento de la historia. Así lo profetizó la Biblia y así lo confirman los hechos cotidianos (véanse S. Lucas 21; S. Mateo 24; Joel 3: 9, 10; Santiago 5: 1-18; 2 Timoteo 3: 1-5; 2 S. Pedro 3: 3-7).

Para qué vendrá Cristo

Quizás alguno diga: Es innegable que las profecías bíblicas se están cumpliendo y que Jesucristo vendrá pronto. Pero, ¿para qué vendrá y cómo estar listo a fin de recibirlo en paz?

El regreso glorioso de Cristo marcará el comienzo de un nuevo orden mundial, donde todos serán igualmente felices. Hoy es el momento de prepararnos para ese supremo acontecimiento.

La segunda venida de Cristo, amigo lector, será el preludio de un eterno y feliz amanecer. Será el gozo anticipado de una eternidad dichosa en compañía de los seres celestiales, y de aquellos que en esta tierra aprendieron a amar a Dios y seguir sus enseñanzas.

El regreso inminente de Cristo marcará el comienzo de un nuevo orden mundial, donde todos los hombres serán igualmente felices; donde el desheredado poseerá un palacio, y donde la humilde criada será una reina.

Fue el profeta Daniel quien, en un raptó visionario, profirió las siguientes palabras refiriéndose al glorioso reino de Cristo: "Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido. . . Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre" (Daniel 7: 14, 18).

Amigo lector, ¿quisiera vivir Ud. en un mundo tan real como el presente, pero libre de las amenazas de la miseria, la maldad y del dolor? ¿Quisiera vivir en un mundo donde sus habitantes serán inmortales, donde el amor será universal, donde no existirá el odio y los hogares serán perfectamente felices? ¿Quisiera vivir en un mundo donde el Señor Jesús reinará supremo, donde sus súbditos serán reyes, y donde nuestros hijos serán príncipes y princesas? ¿Quisiera, en fin, ser partícipe del reino glorioso que Jesucristo está a punto de establecer?

La condición es sencilla. Acepte ahora mismo a Jesús como su Salvador y únase al grupo feliz de creyentes de todas las edades y del presente siglo, que aman la bendita esperanza del cristiano y esperan pacientemente el advenimiento del Rey y del Redentor, Cristo Jesús. □

El Secreto de LA ETERNA JUVENTUD



Desde México escribe

XAVIER SOTO VALLE

SE CUENTA que Juan Ponce de León, el explorador español que a principios del siglo XVI encabezó la conquista de Puerto Rico, oyó hablar a ciertos indígenas en cuanto a la isla de Bimini, donde había una fuente —decían ellos— cuyas aguas devolvían la juventud a quien bebiera de ellas. Llevado por el ansia de vida y de juventud, el audaz conquistador recorrió muchas regiones, donde bebió de todos los manantiales y lagos, con la esperanza de descubrir en alguno de ellos ese maravilloso poder. Lamentablemente, esa fuente no existía, y en el mismo lugar donde esperaba encontrar la eterna juventud, lo hirieron de muerte.

¿Estamos nosotros condenados a la misma suerte? ¿Podemos eludir nuestra cita con el destino? ¿Escaparemos de la triste realidad de una tumba silenciosa? ¿Podremos librarnos de una vejez llena de achaques, de frustraciones y de penosas dificultades?

Creo sinceramente que no deben preocuparnos estos interrogantes. No debemos temer los años de la senectud, ni el momento final de la muerte. Gracias a Dios, existe una fuente infalible donde podemos apagar la sed de eternidad y eliminar nuestros temores de un futuro incierto. Este manantial inagotable lo encontramos en nuestro Señor Jesucristo, pues él mismo nos ha dicho: “El que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna” (S. Juan 4: 14).

Al participar de este manantial maravilloso que es Jesús, su amor y sus verdades, el resultado se advertirá sin falta: nuestra fe será estimulada, y la presencia de Jesucristo en nuestras vidas nos ayudará a conservar siempre un espíritu joven y una actitud optimista y animosa. Al mirar a Jesús, el salmista exclamó: “¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu mi-

sericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas... Porque contigo está el manantial de la vida; en tu luz veremos la luz” (Salmo 36: 7, 9). ¡Qué hermosas palabras y qué solemne verdad!

La muerte es un sueño

No hay por qué temer la muerte. La Santa Biblia declara en forma sencilla que el estado de la muerte es temporal y que se reduce a un período de completa inconsciencia,¹ en el que el cuerpo se desintegra y deja de existir. No hay sufrimiento ni raciocinio entre los que descansan en el polvo. El cuerpo y el alma están muertos, pues la Biblia declara enfáticamente: “El alma que pecare, esa morirá” (Ezequiel 18: 4, 20).

Cuando el Señor Jesús resucitó a la hija de Jairo que había muerto, dijo a los que lloraban su deceso: “¿Por qué alborotáis y lloráis? La muchacha no está muerta, sino duerme. Y se burlaban de él... Y tomando la mano de la niña, le dijo: Talita cumi; que traducido es: Niña, a ti te digo, levántate” (S. Marcos 5: 39-42). Lo extraordinario de este relato es que la muchacha se levantó ante la orden de Jesús y volvió a la vida.

Meses más tarde, ocurrió la muerte de Lázaro, uno de los más caros amigos de nuestro Señor Jesucristo. Cuando Jesús llegó a Betania, su amigo Lázaro tenía cuatro días de muerto y su cuerpo ya estaba sepultado, pero él dijo lo siguiente: “Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle” (S. Juan 11: 11). Tremendo fue el impacto que causó el milagro de la resurrección de Lázaro mediante el poder vivificante de Cristo.

Lo que queremos hacer notar es

La resurrección de Cristo constituye la segura garantía de que también nosotros podremos vencer la muerte y vivir eternamente.



Hoy, cuando abundan el descreimiento y la duda, vale la pena tener un credo positivo, digno de confianza, seguro. He aquí unas pocas verdades fundamentales de la Iglesia Adventista, que al aceptarlas y practicarlas, llenan la vida de felicidad.

Creemos en Jesús

Creemos que Jesús es el Hijo de Dios; creemos en Dios el Padre y en el Espíritu Santo.

Creemos que Cristo es la Palabra de Dios, y que la Biblia es la regla inspirada y autorizada de la fe y conducta cristianas.

Creemos que Jesús es el único Salvador y Redentor del pecado, que somos salvos por nuestra fe en su muerte expiatoria, y que es nuestro sacerdote celestial.

Creemos que es el Señor de la vida del cristiano, y que tiene poder para permitirle a éste vivir en obediencia a la santa e inmutable ley divina, los Diez Mandamientos.

Creemos que Cristo creó el mundo en seis días literales, y creemos en su santo sábado, día que conmemora su poder creador, el cual puede también transformar en santos a los pecadores.

Creemos que él es nuestro Rey venidero, que pronto volverá gloriosamente al mundo, acompañado de todos sus ángeles, para resucitar a todos los que hayan creído en él.

lo siguiente: en ambos casos, Jesús se refirió al estado de la muerte como a un sueño. Dijo que la hija de Jairo estaba durmiendo y que Lázaro también dormía. Esta es la misma gran verdad a la que San Pablo se refirió en estos términos: "Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que *duermen*, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza" (1 Tesalonicenses 4: 13).

Esto significa que en este momento los muertos no están sufriendo en el infierno ni en el purgatorio, como pretenden algunas teologías carentes de respaldo bíblico. Sencillamente están descansando, durmiendo, completamente inconscientes de lo que los rodea.

La resurrección y la vida eterna

Cuando el patriarca Job había perdido su juventud y se encontraba agobiado por una cruel enfermedad, dijo lleno de esperanza: "Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán y no otro" (Job 19: 25-27). El piadoso patriarca expresó con estas palabras la bendita esperanza de la resurrección, la cual es compartida por todo sincero cristiano.

Cristo dijo frente a la tumba de Lázaro: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté

muerto, vivirá" (S. Juan 11: 25). Gracias a Dios, se acerca velozmente el momento glorioso de la historia cuando todos los muertos en Cristo resucitarán. El regreso de nuestro Señor Jesucristo a la tierra es inminente, y este hecho trascendental marca la mañana gloriosa cuando los muertos que merecen vivir eternamente, se levantarán del polvo de la tierra.

San Pablo escribió al respecto: "Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras" (1 Tesalonicenses 4: 16-18).

¡Hermosa esperanza de la huma-

nidad y bendito motivo de ánimo! ¡Cuánta resignación y paz llenan nuestro corazón, cuando leemos en la Santa Biblia palabras tan hermosas como éstas: "Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo! Porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos"! (Isaías 26: 19).

Cristo es la fuente de eternidad

Amigo lector, Jesucristo significa la única respuesta satisfactoria para nuestros anhelos de eterna felicidad. El es la solución de nuestros problemas. El es el Autor de la vida y el Vencedor sobre la muerte. En él encontraremos el estímulo para que el optimismo y el ánimo propios de los años juveniles nos acompañen a lo largo de todo el sendero.

No perdamos nunca el valor y la confianza. Nuestras fuerzas pueden decaer, pero nuestro espíritu animoso y el gozo de vivir deben acompañarnos siempre. Se acerca el día glorioso cuando nuestro cuerpo mortal será mudado "en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados" (1 Corintios 15: 52).

¡Hermoso instante aquél, cuando todos recuperaremos las energías perdidas, cuando el cuerpo y la mente recobrarán su esplendor y el vigor característico de la juventud!

Preparémonos ahora para ese glorioso día y bebamos diariamente de la bendita fuente de la Palabra de Dios, que es lo que el alma necesita para no perder la esperanza de vivir eternamente. □

(1) Véase Eclesiastés 9: 5, 6, 10; Job 14: 21; Salmo 115: 17; 146: 3, 4; Isaías 38: 18, 19.

SUSCRIBASE UD. A "EL CENTINELA"

Envíe el cupón adjunto a nuestra agencia más cercana, cuya dirección hallará en la página 23.

SOLICITUD DE SUSCRIPCIÓN

Deseo suscribirme por un año a EL CENTINELA. Tengan a bien enviarme una factura por el importe. (Entiendo que la suscripción se paga por adelantado.)

Nombre

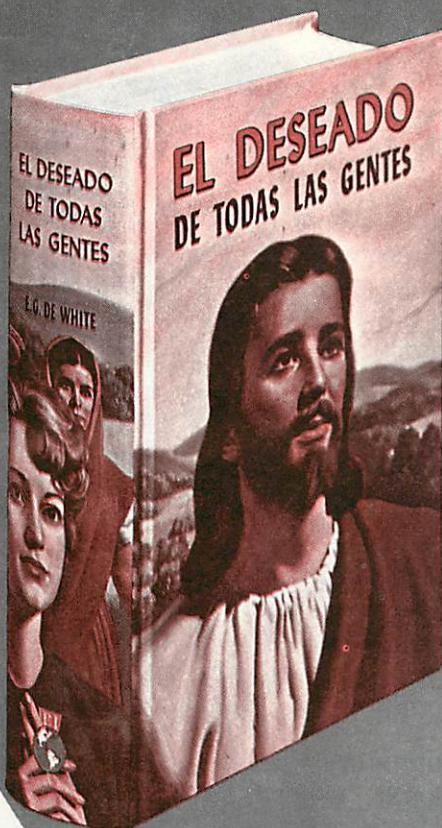
Calle y No.

Ciudad País

Conozca Ud.

1. La fórmula para una vida plena y feliz
2. El futuro de un mundo en crisis

leyendo

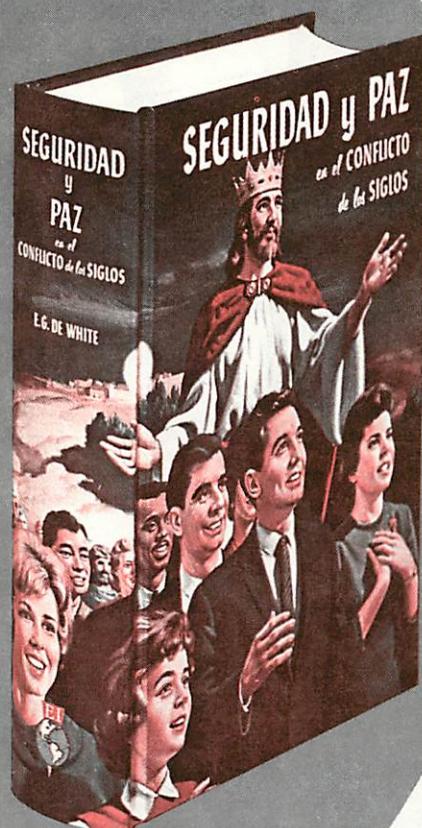


EL DESEADO de Todas las Gentes

Esta obra presenta la vida de Jesucristo en forma clara y conmovedora. Mediante su lectura, miles han encontrado el camino a una vida verdaderamente dichosa y llena de significado. Sea Ud. uno de ellos.

SEGURIDAD Y PAZ en el Conflicto de los Siglos

¿Cuáles son las raíces de la crisis contemporánea? ¿Triunfarán la violencia y el mal? ¿Intervendrá Dios en los destinos del hombre? Este libro contesta satisfactoriamente estas preguntas y descubre el futuro de modo espectacular.



Pida datos
y precios
a



**EDICIONES
INTERAMERICANAS**

o a nuestra agencia más cercana a su domicilio. Vea la lista en el interior.

Sres. **PUBLICACIONES INTERAMERICANAS**
1350 Villa Street, Mountain View, Calif. 94042, U.S.A.

Sírvanse enviarme información gratuita acerca de

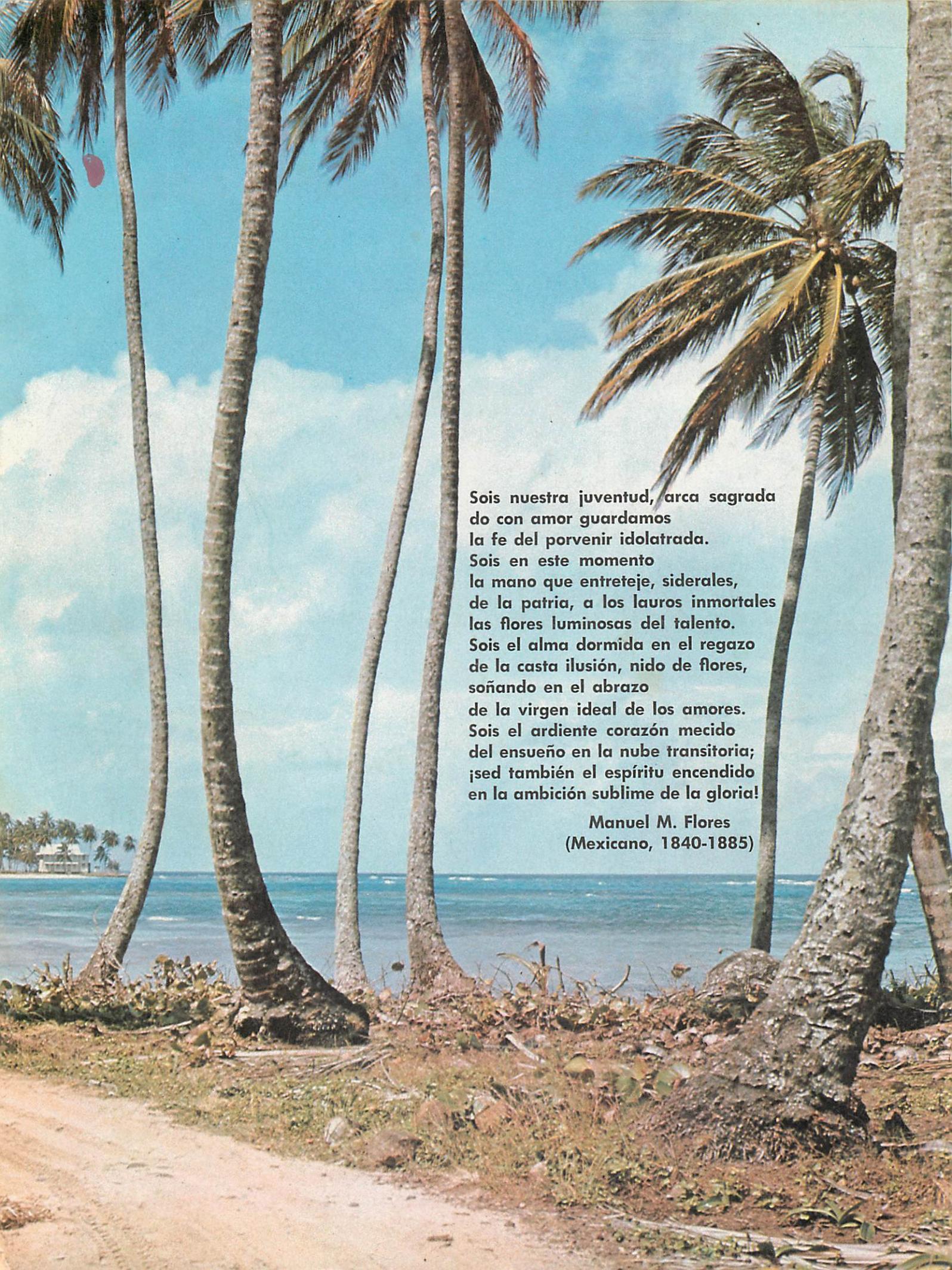
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES
SEGURIDAD Y PAZ EN EL CONFLICTO DE LOS SIGLOS

Nombre

Calle y No.

Ciudad País

Escriba con claridad



Sois nuestra juventud, arca sagrada
do con amor guardamos
la fe del porvenir idolatrada.
Sois en este momento
la mano que entreteje, siderales,
de la patria, a los lauros inmortales
las flores luminosas del talento.
Sois el alma dormida en el regazo
de la casta ilusión, nido de flores,
soñando en el abrazo
de la virgen ideal de los amores.
Sois el ardiente corazón mecido
del ensueño en la nube transitoria;
¡sed también el espíritu encendido
en la ambición sublime de la gloria!

Manuel M. Flores
(Mexicano, 1840-1885)